REVISTA ESCOLAR

MONOGRÁFICO DEDICADO A BIBLO: LA MASCOTA DE NUESTRA BIBLIOTECA.

C.E.PR. ALMADÉN
JAÉN
CURSO 2013/14

Un lápiz y un modesto trozo de papel son suficientes para hacer que tu imaginación y creatividad pongan en marcha y sorprendas a tus padres, amigos, profesores con trabajos que nos muestran personajes y mundos desconocidos.

Mi sorpresa cada vez que me enseñas un dibujo o lees algo escrito por ti, es enorme. Descubro cómo aquellos cuentos que escuchabas de pequeño y aquellos otros que has leído te han ayudado a entrar en ese maravilloso mundo de la fantasía y entender mejor el real en el que vives.

Hoy, incluso, te has atrevido junto a tus compañeros y compañeras participar en la elaboración de este libro de cuentos que ayudará a otros con su lectura a hacer volar su imaginación y a convertirse poco a poco en lectores que, a través de libros como éste, podréis disfrutar también de los placeres de la lectura.

¡Ánimo, sigue leyendo! Y… ¿por qué no?, sigue escribiendo para deleite tuyo y de los demás. ¡Enhorabuena por este libro!

M. M. Caparrós
Director del Centro.

PRÓLOGO

SE APRENDE A LEER LEYENDO Y SE APRENDE A ESCRIBIR ESCRIBIENDO

" Escribir un libro es inventar una isla desierta, modificar con un punto apenas perceptible el mapa de los sentimientos, de las emociones humanas, para desear fervientemente un naufragio, la llegada de ese Robinsón desnudo y desarmado que somos todos los lectores cuando abrimos por primera vez un libro"…(…)

Almudena Grandes.

ESCRIBIR es uno de los valores potenciales más hermoso de la persona. El autor, al escribir, transmite la personalidad con sus gustos, sus inclinaciones, sus sentimientos y su estilo. EL CUENTO nos permite llegar a esa meta, cuando somos capaces de crear, de inventar, de montar la ficción con el discurso codificado de la lengua escrita.

Jugar a inventar cuentos sobre nuestra mascota "Biblo", ha sido una tarea que los alumnos/as de este centro han realizado con entusiasmo. Todas las palabras, las frases, las historias, las ilustraciones, han permitido plasmar su imaginación.

Las fases del proceso de elaboración de composición escrita han sido las siguientes:

- La MOTIVACIÓN y CONTEXTUALIZACIÓN. Tomando datos; discutiendo el tema con compañeros de modo que surgieran argumentos, oposiciones y matices; pensando para quién se iba a escribir y el formato del texto a desarrollar; con lectura previa de un texto; visitas a la biblioteca, distribución de la mascota por las clases, etc.

- La PLANIFICACIÓN. Clarificando el tema, la intención comunicativa y el formato elegido. Procediendo a realizar una enumeración de datos y argumentos; ordenándolos con una secuencia lógica; buscando y seleccionando la información que se iba a precisar.

- El BORRADOR. Comenzamos a escribir, respetando las normas propias del formato, haciendo indicaciones para intercalar párrafos nuevos, corregir ortografía o sintaxis. Es decir, un primer borrador desde el que se amplió, suprimió o corrigió tras sucesivas lecturas.

- La EDICIÓN. Escribimos el texto definitivo conforme a las anotaciones realizadas en el borrador.

- La REVISIÓN – CORRECCIÓN. Según las circunstancias, unas veces los propios compañeros, inicialmente, otras directamente el maestro/a realizaron las correcciones o sugerencias necesarias para adecuar el texto a la intención, al formato o a la comprensión.

- La REEDICIÓN. Cuando fue posible, se incorporaron las correcciones oportunas.

Les dejamos esta revista para que la disfruten y la compartan con sus hijos/as. Desde aquí damos la enhorabuena a todo el alumnado y el profesorado por su participación en esta aventura.

Francisca Torres Díaz
Coordinadora del Plan de Lectura
y responsable de la Biblioteca.

AVENTURA MÁGICA

(Cuento colectivo)

Un día del mes de marzo, los alumnos de 1ºA subieron a la biblioteca del colegio. Allí conocieron a Biblo, su mascota y se hicieron amigos. Entonces comenzaron a inventar una historia y entre todos lo consiguieron. Este es el resultado, un cuento que a continuación os presentamos y que esperamos os guste mucho.

Érase una vez un ratoncito muy sabio y simpático llamado Biblo que vivía en un rinconcito de la biblioteca del colegio ''Almadén'' de Jaén. A Biblo le encantaba leer y como estaba rodeado de libros era feliz leyendo y aprendiendo.

Un día se puso a leer un librito que le pareció interesante. Apenas había leído dos páginas y ya le encantó su lectura.

-¡Qué guay!, decía.

-¡Me encanta!

El librito era un cuento que hablaba de una princesa llamada Violeta. Un día Violeta iba paseando por el bosque y se encontró una serpiente. Una serpiente que estaba jugando con un pequeño lince muy cariñoso.

Violeta se acercó a ellos y les preguntó si querían jugar con ella. Los dos animalitos le dijeron:

-¡Oh! ¡Nos encantaría que fueras nuestra amiga!

Y justo cuando empezaron a ser amigos se levantó un viento muy frío y empezó a nevar.

Mientras todo esto pasaba en el libro, Biblo en su biblioteca no paraba de leer. Pero lo que nuestro amigo Biblo no sabía era que estaba leyendo un ''cuento mágico'' que tenía súper-poderes y transportaba a su interior a quien lo leyera.

Y de pronto Biblo se encontró en medio de aquel bosque nevado junto a la princesa Violeta y sus amigos el lince y la serpiente. Biblo estaba muy asustado, pues no sabía cómo había llegado hasta allí.

Pero la princesa Violeta se acercó a él y le explicó que el cuento era mágico y al leerlo lo había transportado. Eso tranquilizó a Biblo y en poco tiempo se hicieron amigos. Como a Biblo también le gustaban mucho los animales que acompañaban a Violeta, se pasaban el día en el bosque jugando los cuatro juntos.

Pero un día la bruja del castillo Tenebroso, que miraba con envidia sus juegos, secuestró a la princesa Violeta y la llevó a su castillo. Los tres amigos se pusieron muy tristes y comenzaron a llorar.

Entonces Biblo habló a sus amigos, la serpiente y el lince y les dijo:

-¡Amigos! ¡No podemos estar aquí sin hacer nada! ¡Tenemos que buscar a la princesa!

Día tras día la buscaron por todo el bosque, pero no la encontraron. Estaban desesperados, ya casi habían perdido la esperanza de encontrarla...cuando...

Una mañana, un pajarito que lo había visto todo les dijo que la bruja tenía encerrada a Violeta en la cárcel del Castillo Tenebroso. Se pusieron a pensar en la forma de liberarla y entonces dijo el lince:

-Yo soy cazador y tengo un olfato estupendo. Podría seguir el rastro de la princesa hasta encontrarla.

A los tres animalitos les pareció una idea excelente. Y sin pensarlo dos veces... se pusieron a buscarla. El lince iba el primero olfateando el suelo, la serpiente y nuestro amigo Biblo iban detrás. Pasaron tres días buscándola hasta que por fin...al final del cuarto día, el súper olfato del lince los llevó hasta el castillo Tenebroso.

Entraron en él sin ser vistos y finalmente la encontraron encerrada en los sótanos del castillo, pero se pusieron muy tristes pues no podían sacarla del calabozo. La puerta estaba cerrada con un gran cerrojo y no tenían la llave.

Entonces Biblo que era muy inteligente se puso a pensar....Y pensando, pensando...llegó a una conclusión: ''había que buscar a la bruja pues seguramente ella tendría la llave. "

Tras mucho buscar por todo el castillo encontraron a la bruja dormida en la torre más alta, donde tenía su dormitorio, tendida sobre la cama, abrazada a su escoba y con las llaves de los calabozos asomando por un bolsillo.

La serpiente se deslizó muy suavemente y con mucho cuidado cogió las llaves y se las entregó a Biblo, pero cuando estaban a punto de salir de la habitación la bruja se despertó.

La bruja muy enfadada comenzó a chillar. Nuestros amigos comenzaron a correr huyendo de ella, pero de pronto los tres comprobaron aterrorizados que no podían moverse. La malvada bruja les había lanzado un ''hechizo paralizante''.

Entonces Biblo comenzó a pensar en cómo deshacer el hechizo y concentró todo su pensamiento en su querida biblioteca. ¡Y de pronto Biblo apareció en la biblioteca!

¡Se había salido del cuento y podía moverse libremente entre sus queridos libros!

Buscó entre ellos ''El libro de los hechizos'' y le lanzó a la bruja un hechizo que la convirtió en sombrilla.

Entonces se concentró mucho, mucho, mucho... y de nuevo apareció en la torre del castillo junto a sus dos amigos.

Los tres se pusieron a dar saltos de alegría al ver a la bruja convertida en una hermosa sombrilla de encaje.

Corrieron hacía los sótanos del castillo donde la princesa Violeta permanecía muy triste encerrada en las mazmorras.

Entonces Biblo abrió la cerradura con la llave que le habían cogido a la bruja.

Violeta se puso a dar saltos de alegría. Rápidamente la liberaron y se alejaron de aquel horrible castillo.

Volvieron a su querido bosque, y entre risas y juegos le contaron a la princesa todas las aventuras que habían pasado para poder liberarla. La princesa comprendió que era libre gracias a Biblo y entonces le dijo:

- ¡Eres mi héroe!

Al poco tiempo se casaron y fueron muy felices y comieron perdices.

Alumnos/as de 1º A

BIBLO

(Relatos individuales)

El libro perdido.

Había un ratón que se llamaba Biblo, le gustaba mucho leer y sobre todo su libro favorito. Un día se le perdió...buscó y buscó pero no lo encontraba. Siguió buscando y al final estaba debajo de la cama. Leyó el libro, le encantó y después se durmió.

Biblo en el tren.

Biblo es un ratón al que le encanta leer, pero sobre todo le encantan los trenes. Un día decidió montarse en un tren. Esperó hasta que llegara y de pronto sonó la sirena. ¡Ya llega el tren! Biblo se montó.
-¡Qué bien! ; dice Biblo.
Se convirtió en un verdadero maquinista.

Biblo y el fantasma.

Un día Biblo se encontró un fantasma, Biblo no tenía miedo pero el fantasma sí. Salió corriendo y Biblo buscó por todo el cole y al final lo encontró y se hicieron amigos.

Biblo y el lagarto.

Un día Biblo se encontró con un lagarto. Tenía pocos amigos y le dijo:
-¿Quieres ser mi amigo?
Dijo que si y resulta que era una hembra que tenía hijos y desde entonces tenía muchos amigos.

Biblo y las hortalizas.

Érase una vez un ratoncito que se llamaba Biblo, que trabajaba en el campo cultivando hortalizas. Sus favoritas eran el tomate, el pepino y la lechuga. Su amigo Luis le ayudaba a meter las patatas en el remolque.
Fueron felices y comieron perdices.

Biblo es futbolista

Un día Biblo en su casa les dijo a sus padres:
-Quiero que me apuntéis al fútbol.
El papá de Biblo le apuntó a fútbol y Biblo se puso muy contento.
Jugaron un partido y ganaron una copa. Quedaron 2-0.

Biblo y su perro.

Era una vez un ratoncito que le gustaba mucho los libros. Biblo vio un libro de animales y le encantó. El cartero le trajo un perro, le enseñó trucos y al final se compraron un pájaro.

Biblo en el tren.

Biblo hoy se va en tren. Biblo está muy contento porque se iba a montar en un tren con sus maletas. Se fue a un bar y cuando salió fue a un hotel. Se lo pasó muy bien. Se puso a leer un libro antes de dormir.

El ratoncito Biblo.

Érase una vez un ratoncito que vivía en una madriguera de un colegio. Un día entró una niña y le preguntó:

-¿Cómo te llamas?

-Me llamo Biblo, ¿cómo te llamas tú?

- Me llamo Susana. Me gusta leer, ¿y a ti?

-Sí, mucho.

Se hicieron muy amigos y leyeron muchos cuentos juntos.

Biblo lee un cuento.

Había un ratón que se llamaba Biblo. Todas las noches leía un cuento.

Sus favoritos eran los de aventuras.

Les dijo a sus padres que le compraran un libro de aventuras. Lo leyó y le gustó mucho.

Biblo baila.

Un sábado a Biblo le dieron un libro de bailes. Aprendió mucho. Cuando aprendió, le invitaron a una fiesta en casa de una amiga. Bailó mucho. Al día siguiente, el domingo, le invitaron a otra fiesta en el parque de ratones. Fueron muchos amigos y se encontró con su madre.

Biblo y su primo.

Un día Biblo estaba muy aburrido. Llegó su primo y fue muy divertido. Fueron al parque, luego fueron a la piscina y a la hora de comer por la tarde jugaron al escondite.

Biblo se asusta.

Érase una vez un ratoncito que se llamaba Biblo. Biblo iba al cole. En el cole había un fantasma juguetón. Un día Biblo lo encontró y se asustó mucho. El fantasma le dijo:

-No te asustes, solo quiero ser tu amigo.

Biblo en el tren.

Biblo está emocionado porque se iba a montar en un tren. Llegó a su casa muy tarde y su madre le regañó mucho, porque llegó a las nueve de la noche. Cenó y se fue a la cama soñando con trenes. Cuando era de día se fue con sus amigos a montar en tren.

Biblo y su amigo.

Había una vez un Dinosaurio que caminaba sobre la hierba y vino Biblo, lo vio y hablaron, se hicieron amigos. Se fueron al bosque y encontraron una tortuga herida y la curaron.

Desde entonces se hicieron muy amigos.

A Biblo le gustan los animales.

Érase una vez Biblo, un ratón que le gustaba mucho leer. Un día vio un libro de animales que le gustó mucho y quería tener una mascota en casa. Biblo le dijo a sus padres que le compraran una mascota. Las mascotas eran un perro, un gato y un hámster.

Biblo se asusta.

Una vez Biblo se asustó, no sabía de donde venía el ruido y no podía dormir. A la mañana siguiente Biblo estaba cansado y no pudo leer sus libros, pero cuando bajó a desayunar el ruido era la batidora de su madre. Desde ese día Biblo no volvió a asustarse.

Biblo monta en tren.

Biblo era un ratoncito que quería ir a un concurso de lectura, pero estaba muy lejos así que cogió un tren. El tren se descarriló y el único que sobrevivió fue Biblo.

Biblo se puso muy triste con los hombres que habían muerto y ganó el concurso.

Biblo lee un cuento.

Biblo se estaba leyendo un libro que era de la naturaleza. Le gustaba leer todas las noches. Un día se le perdió su cuento favorito. Lo estaba buscando por toda la casa, lo encontró. El libro estaba debajo de la cama, se puso muy contento.

Biblo y su camiseta nueva.

Había una vez un ratón que se llamaba Biblo. Biblo iba a ir a comprarse una camiseta nueva roja. Estaba muy feliz porque después iba a ir al parque. Se tiró por el tobogán, se subió al columpio y se balanceó en el balancín.

Biblo en el arcoíris.

Un día Biblo se encontró un arco iris y se subió en él. Allí se encontró un tesoro y se puso muy contento. Se compró montones de libros y pudo leer muchísimos libros y vivió muchísimas aventuras.

El hermano de Biblo.

Érase una vez un ratoncito que tenía un hermano. Un día se encontraron los dos y se sentaron en un banco. Se pusieron a leer un libro de perros y les dijeron a sus padres que le compraran uno. Les dijeron que si y Biblo se emocionó muchísimo.

Biblo y su gatito.

Biblo estaba en su casa con su gatito merendando un rico queso. Cuando Biblo se acabó el queso, le sacó a pasear. Llegó al parque y su gatito estaba jugando con los otros gatitos. Una se llamaba Elsa y jugó con ella. El gatito se emocionó y se fue a casa y durmió con él.

Biblo en el gimnasio.

Había una vez un ratón llamado Biblo. Estaba en la escuela y le tocaba gimnasia, pero el patio estaba mojado porque había llovido. Se fue al gimnasio. De repente se acabó la clase y tenía que ir a la biblioteca a leer un cuento. Lo leyó y se fue a su casa.

Biblo el rey.

Érase una vez en un castillo que gobernaba un rey que se llamaba Biblo. Llamó a sus guerreros y le dijo:

-Proteger a la doncella porque sus enemigos se la quieren llevar.

Un día, un dragón estaba en su castillo y salieron para luchar. Había 100 caballeros montados en sus caballos y vencieron al dragón y ganaron.

Alumnos/as de 1º B

PLATERO Y BIBLO

(Relatos individuales)

Érase una vez en un país muy lejano, un pequeño ratón de biblioteca llamado Biblo que un día cuando andaba por un prado de excursión se encontró allí con un burro pequeño, peludo y suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón...

Biblo se acercó al burro y le pregunto:

-¿Cómo te llamas?

-Me llamo Platero, ¿quieres que juguemos?

-¡Vale!

Y desde entonces cada día se encuentran en el parque a jugar.

El primer día Biblo jugó con Platero a ''torito en alto'' y no hacían trampas, se querían mucho y cada vez se hacían más amigos. Se lo pasaban muy bien. De repente oyeron a lo lejos.

-¡AUUUU AUUUUU AUUUUUU!

-¿Qué es? Preguntó Platero y se asustó.

-¡Pero si son zorritos!

Y se los llevaron a su casa.

El segundo Biblo y Platero quedaron para jugar al pilla pilla, se lo pasaron bomba. Como estaban muy cansados decidieron descansar en la biblioteca, cogieron el libro de ''Platero y yo'' escrito por Juan Ramón Jiménez. Les gustó mucho. Se había hecho tarde y se fueron a sus casas.

Tercer día en un campo un ratón llamado Biblo estaba aburrido y se encontró un burro llamado Platero. Jugaron al pilla pilla, escondite... Se lo pasaron pipa. Querían jugar más pero sus madres los llamaban.

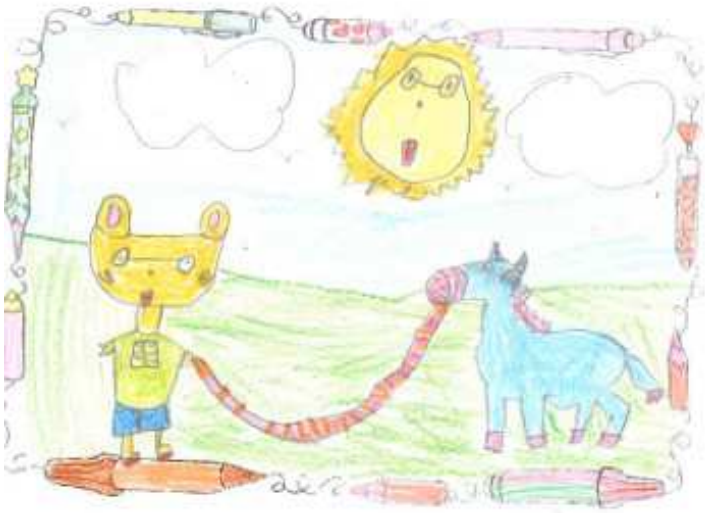
-¡BIBLO! ¡PLATERO!.

Y al fin y al cabo vivieron felices y comieron perdices.

El cuarto día Biblo jugó con Platero al escondite. Platero contaba y Biblo se escondió tras un matorral y Platero no lo paraba de buscar pero no lo encontraba. Biblo estaba muy contento de su gran escondite hasta que de repente creyó haber oído el maullido de un gato. Se dio la vuelta y vio un gato enorme. Biblo salió corriendo rapidísimo y sin darse cuenta llegó al árbol donde Platero había contado. Biblo ganó gracias al gato. Y colorín colorado este trozo de cuento se ha terminado.

El quinto día Biblo jugó con Platero a la comba, pasaron muchas horas y jugaron juntos y Biblo lo acompañó a Platero al establo y todos fueron felices y comieron perdices.

El sexto día Biblo jugó con Platero al pilla pilla y Platero no podía pillar a Biblo, así que ganó Biblo, pero siguieron siendo amigos. Se conocieron Biblo y Platero y se pusieron a jugar. Platero se la quedaba y Biblo salió corriendo hasta que lo pilló.



El séptimo Biblo le dijo a Platero que si podían jugar al escondite, pero tenemos que respetar las reglas, que son:

1º-Un niño tiene que contar con los ojos cerrados.

2º-Los demás se esconden.

3º-El niño busca a los demás.

El octavo Biblo y Platero estaban jugando al fútbol y terminaron el partido. Estaba muy interesante. Se comieron unas pizzas, tres croquetas y ocho ensaladas. Biblo y Platero se fueron a dormir.

El noveno Biblo se encontró con Platero y jugaron al pilla pilla y cuando se hizo de noche Biblo lo acompañó a Platero a su establo y se despidieron los dos.

El décimo Biblo jugó con Platero al escondite, uno estaba contando y el otro se escondía. Biblo buscaba al que se había escondido y lo encontró y se cayó, pero no se hizo daño. Aunque al ganar a veces se peleaban, se querían mucho. Y un día se encontró y se hicieron amigos y este capítulo se ha acabado.

El undécimo día Biblo jugó con Platero al pilla pilla y estaban en el campo. Después de un rato de juego tenían hambre. Biblo hizo una pizza con tomate, queso... y se la comieron. Platero se durmió y Biblo leía. Y colorín colorado esta sesión se ha acabado.

El duodécimo día Biblo jugó con Platero a la comba y Platero no sabía, pero Biblo lo enseñó y aprendió y se lo pasaron bomba. Todos los días jugaron un poquito y se reían mucho. A mí también me gusta mucho saltar a la comba como Biblo y Platero. Y esta historia se ha acabado.

El décimo tercer día Biblo jugó con Platero al salto delfín y Platero preguntó cómo era. Simplemente hay que bucear, después nadas y así se tiraron todo el día. Y colorín colorado este capítulo se ha acabado.

El décimo cuarto Biblo jugó con Platero a las cartas de Wizimals y de Pokemon. Platero tenía 10 cartas de Wizimals y otras 10 de Pokemon y Biblo igual. Los dos se dedicaron a cambiar las cartas. Uno de sus amigos le quitó una carta a Biblo y le dio otra. Y colorín colorado este capítulo de Biblo y Platero se ha acabado.

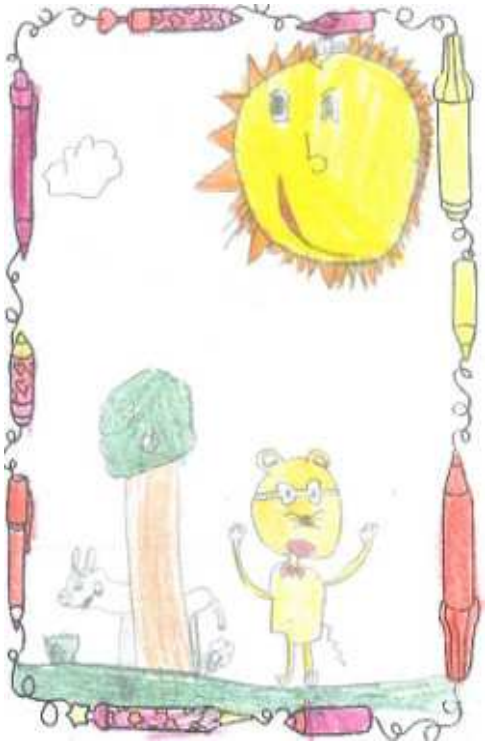
El décimo quinto Biblo y Platero jugaron a la pelota, a la comba, al pilla pilla, a baile, escondite, a buscar el tesoro y coger mariposas y flores. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Platero y Biblo iban paseando por el bosque cuando se encontraron con la ratita Bibla y decidieron jugar a un juego muy divertido que se llama pilla pilla. Platero corrió tras Biblo y luego tras Bibla. Todos se rieron y pasaron una tarde muy divertida.

Otro día Biblo jugando con Platero a la comba se lo pasaron muy bien. Se habían conocido en el parque el día de antes. Lo que más les gustaba a los dos era comer chuches y saltar a la comba los días soleados, pero los días de lluvia se quedaban en casa. Y colorín colorado esta historia se ha acabado.

Al día siguiente Biblo jugó con Platero al tenis. Era un día soleado porque ya había llegado la primavera. Así que habían nacido las flores. Biblo lanzó la pelota muy alto y Platero que no llegaba tuvo que correr mucho sin darse cuenta que se acercaba a un precipicio, menos mal que Biblo lo avisó.

Un día Biblo jugó con Platero al fútbol. Mientras Platero era portero Biblo chutaba penaltis. Entonces llegó un perro que se llamaba Perrucho y preguntó si podía jugar con ellos y dijeron que sí. Desde entonces se hicieron amigos, fueron felices y comieron perdices.



Un día Biblo jugó con Platero a las cartas y Biblo ganó y Platero le dijo:

-¡Enhorabuena! Me alegro mucho que hayas sido el ganador.

Después los dos amigos echaron una carrera y esta vez el ganador fue Platero.

Un día Biblo jugó con Platero al escondite y se hicieron amigos. Platero lo encontró y Biblo estaba muy contento y Platero también. Estaban en el parque y hacía mucho sol.

Un día Biblo jugó con Platero a la comba y después se fueron a casa de Platero a cenar. Después Biblo se fue a su casa. Y este capítulo se ha terminado.

Un día Biblo jugó con Platero a la silla. Biblo puso la música y junto con Platero se pusieron a darle vueltas a las sillas. Cuando la música dejaba de sonar tenían que sentarse en la silla. Después la ponían y seguían jugando.

Un día Biblo jugó con Platero al tenis y luego fueron a merendar y dijeron:

-Siempre vamos a ser muy buenos amigos!

Y colorín colorado este capítulo se ha acabado.

Alumnos/as de 1º C

LAS AVENTURAS DE BIBLO

(Relatos individuales)

Biblo en el paraíso mágico.

Biblo un día estaba en el paraíso mágico. Había monos de colorines, ranas y muchas cosas más, pero un día se encontró con una princesa y dijo: ¿quién eres? Y Biblo contestó: soy un simple ratón.
La princesa invitó a Biblo al palacio y contestó: Vale, ¿dónde está? Tiene que ser chulo.

Biblo y las aventuras.

Biblo fue un día a la biblioteca y se encontró un libro sobre piratas. Querían ir a una isla, se fueron en su barco, llegaron a una isla y encontraron un tesoro lleno de monedas de oro.
Cuando decidieron volver, el barco se estropeó, entonces les rescató un pirata bueno.
Como eran amigos decidieron compartir el tesoro.

Biblo el superhéroe.

Érase una vez un ratón que entraba en los libros que había peligros. Se fue al de Batman contra Joker. Biblo ayudó a Batman.
-Batman: Gracias ¿cómo te llamas?
-Biblo: Me llamo Biblo.
-Batman: Bueno, gracias Biblo.
-Biblo: ¿Qué vamos a hacer con Joker?
-Batman: Voy a llamar a la policía. ¡Vuelve pronto!
-Biblo: Pues claro, ¡adiós!

Biblo está en el cole.

Biblo es un ratón y está en la biblioteca del cole. También vigila a los niños y niñas de la biblioteca para que se pongan a leer.
Cuando leemos Biblo está muy contento. Cuando no lo hacemos Biblo se pone muy triste. Si eres bueno Biblo será tu mejor amigo, y sobre todo si lees muchos libros.

Biblo y las aventuras.

Biblo estaba andando pero se hacía tarde y tenía que ir a la biblioteca, pero sin que lo viese nadie subiendo las escaleras. Pero los niños bajaron y casi lo matan a pisotones.

Llegó a la 3º planta y descansó un rato, pero quería ir rápido porque la hora de la biblioteca estaba llegando. Ya estaba y lo hizo. ¡POR FIN LLEGÓ!,

Biblo y las habas mágicas.

Biblo plantó dos habas y de ellas salió una planta muy grande. Entonces subió por ella, había un palacio gigante y Biblo entró. Vio un gigante y Biblo era muy listo y con una cuerda cogió un huevo de oro que el gigante tenía guardado y se lo repartió a los pobres y fueron felices.

Biblo y la estrella de cine.

Un día en el colegio de Biblo su amiga Lila la tortuga le dijo a Biblo:
-Quiero ser estrella de cine.
Y Biblo dijo:
-Sí, vamos a por ello.
Y así se pusieron manos a la obra, se fueron a casa de Lila, allí se probó muchísima ropa, una pose y ¡voilà! Quedó chulísima y se fueron al lugar donde hacían las pelis y la escogieron.

Biblo el superhéroe.

Biblo lee mucho y él se cree que es un superhéroe. Un día fueron niños a la biblioteca y había fuego. Biblo salvó a unos niños que casi se queman y luego los niños lo llevaron a la biblioteca. Biblo está cansado y se queda durmiendo, empezó a soñar que unos fantasmas le hacían daño a los niños, se volvió a quedar dormido otra vez y volvió a soñar que los niños estaban en apuros. Un hombre con careta los asustaba, Biblo fue y le quitó la careta y le dijo que era un hombre.

Biblo y la tortuga.

Un día Biblo se encontró a una tortuga que iba por la playa y entonces le preguntó.
-¿A dónde vas?
-Voy a por el tesoro del arco iris, ¿puedo ir contigo?
-Pues claro que sí.
-¡Genial! -¡Vamos allá!
-Biblo, ¿falta mucho?
-Mira ya estamos a punto de llegar.
-¡Es verdad!
-Vamos a ver lo que hay.
-Sí, ¡wooow!, ¡qué bonitas son las joyas!

Biblo y la biblioteca mágica.

Biblo vive en la biblioteca y se encontró un libro, lo abrió y se encontró una biblioteca mágica que había muchos niños.

Biblo se alegró y dijo: -¡Qué niños más buenos! Callados y leyendo.
Una niña eligió Violeta, un niño Superman y el que más le gustó a Biblo fue el de la niña.

Biblo y las aventuras mágicas.

Biblo se quedó durmiendo en la biblioteca debajo de una estantería y se le cayó un libro en la cabeza y empezó a soñar.
Soñaba que estaba en el bosque con muchos dragones y él luchaba contra todos.
Se despertó y dejó de soñar con los dragones.
Al ver los libros en el suelo gritó porque eran las nueve de la mañana.

Biblo y la magia.

Biblo estaba muy contento porque iba al cole. Cuando entró a la clase los libros volaban y todas las clases. Cuando se fue a su casa el comedor tenía magia. Biblo le preguntó a su madre:
¿Qué pasa aquí?
-No sé Biblo.
-Mamá, ¡es que todo vuela!
-Será tu imaginación.
-No sé mamá porque en la biblioteca no hay magia.
Entonces llamó a sus amigos para jugar allí.

Biblo y el secreto de los libros.

Había una vez en una librería de un colegio que tenía libros mágicos.
Cada noche salían los personajes. Una noche salió un personaje que se llamaba Biblo, no tenía amigos. Otra noche salió otro llamado Moo, pero tampoco tenía amigos. Se conocieron y se hicieron amigos. Otra noche salió otro que se llamaba Juan y se encontró con Biblo y Moo.

Biblo y la tumba de Tutancamón.

En una noche de primavera Biblo se despertó y cogió un libro y...¡qué sorpresa!. ¡Se abrió una cámara! Biblo entró y después de pasar tantas trampas se encontró una puerta, la abrió y ¡era el faraón! Tutancamón lo vio y pensó: ''Me tengo que ir...ya es casi la hora". Se fue a casa corriendo y se durmió.

Biblo y los niños en peligro.

Una mañana de invierno Biblo fue a su colegio y tenía que salvar a los niños que estaban en peligro. Llamó a su amigo Mago y los dos se fueron a salvarlos. En unos días llegaron a donde estaban los niños en peligro, los salvaron y los llevaron a sus casas. Y Biblo y Mago volvieron al colegio y se durmieron.

Biblo y su amigo el mono lector.

Érase un mono que vivía en la selva y viajo hasta un campo y en el tren se puso a leer, luego llegó al campo y había muchísimos ratones y entonces encontró a Biblo. Una vez con Biblo emprendieron el camino para enseñarle su casa y después echaron una siesta y más tarde cenaron y pasearon un ratito y después durmieron.

Biblo y el libro mágico.

Todos los días, cuando los niños y niñas del colegio Almadén están durmiendo, un tal ratón llamado Biblo cobra vida. Un día Biblo vio un libro que se movía porque él vivía en la biblioteca. Entonces decidió ver qué era aquello. Se acercó y el libro hablaba. Le dijo que un niño del cole se había dejado un libro en la sala de música y Biblo fue corriendo y el libro mágico apareció otra vez y le dijo que estaba en el gimnasio. Biblo fue y allí estaba y por el camino se encontró con el Ratoncito Pérez. Y dio la casualidad de que él también iba a esa casa y desde entonces Biblo y el Ratoncito Pérez fueron muy amigos para siempre.

Biblo y las fiestas del pueblo.

Un día estaba Biblo en su casa cuando de repente escuchó a lo lejos una alegre música y entonces pensó:

-¿Qué será esa música?

Y sin pensarlo dos veces fue a mirar. Su sorpresa fue que eran las fiestas del pueblo.

Corrió a bailar, se fue al puesto de algodón dulce y a los coches de choque.

Se lo pasó genial.

Biblo va al zoo.

El padre de Biblo lo va a llevar al zoo. Cuando llegaron fueron a ver a la osa Peni, le dijo que cuando se fuera le daría una manzana de la suerte. Luego el zorro Robid le daría un plátano mágico. Después el pingüino Juan le daría unas uvas multicolor. Su última visita fue la tigresa Yeni que tenía un cachorrito y le dio una fresa tuttifruti.

Cuando Biblo se tomó toda la fruta ¡GUAU!...Salió el arco iris más grande del mundo con muchos colores y Biblo recordó esa aventura.

Biblo y la cámara secreta.

Biblo estaba jugando con sus amigos Ronald, Winson y Mery, la más presumida. Pero de repente el gato Voldemort, el de la escuela de magia, sacó sus garras diciendo:
-¡UN POSTRE EXQUISITO!
Yo lo despisté y al día siguiente encontré un mapa del tesoro.
Entré y había un cofre con 1000 euros.
Me fui a mi casa con mis amigos.

Biblo y la calavera.

Biblo fue al campo y descubrió una calavera enterrada, la miró a los ojos y se iluminaron. Biblo se asustó y salió corriendo.
Al día siguiente fue otra vez y la calavera estaba brillando. Biblo la cogió y paró de brillar.
-¿Tú eres Biblo? ; Preguntó la calavera.
Biblo dijo que sí y la calavera se puso de pie y le dio una llave de un cofre de un tesoro y lo abrió.

Biblo y sus amigos.

Biblo era un ratón. El ratón vivía con sus amigos. Le encantaban los libros.
Leían muchos cuentos chulos.
Y ahora una amiga compraba en una tienda goma y patatas.
Un día Biblo y sus amigos decidieron hacer un viaje.
Querían ir a un lugar donde hubiera más libros. Fueron a la biblioteca y leyeron muchos libros.

Biblo y el murciélago.

Biblo era un ratón muy presumido. Un día Biblo se encontró con un dragón llamado Fruto. El lunes de noche Biblo y Fruto se fueron a la biblioteca. En la biblioteca todos los niños del colegio estaban dormidos. Biblo y el murciélago también estaban dormidos. Un libro de la biblioteca empezó a gritar:
-¡Soy un libro de animales! El que quiera verme que venga a la biblioteca.

Biblo y el Dragón Sagrado.

Érase una vez un ratón llamado Biblo que vivía en una biblioteca de un gran colegio. Estaba en una gran cueva del "Dragón Sagrado". Cuando los niños se fueron a casa, Biblo se fue a visitar el gran dragón que estaba en peligro. Al final Biblo salvó al Dragón Sagrado.

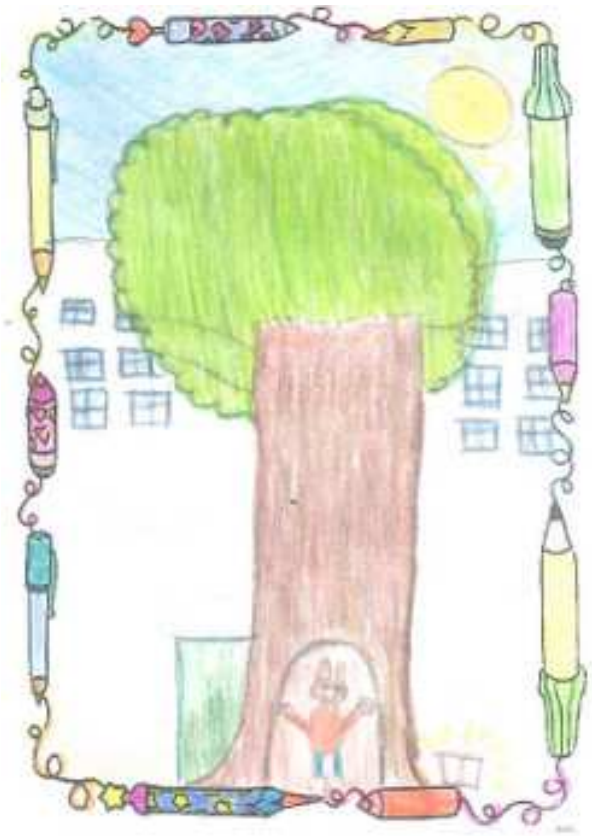
Alumnos/as de 2º A.

LAS AVENTURAS DE BIBLO

(Relatos individuales)

Castillo pinki.

Había una vez un ratoncito pequeñito, era de color marrón y muy simpático, vive en la biblioteca y lo llama Biblo. Un día estaba paseando y se encontró un libro y de repente puso la pata y entró en el libro. La ratoncita le llevó a su casa.
-¡Es un palacio! -Exclamó Biblo.
Cuando entró las horas pasaron muy rápido y en nada llegó la noche y se tuvo que acostar.



Biblo y el libro mágico.

Hace muchos años en un pueblecito muy lejano había un ratón llamado Biblo. Biblo vivía en el tronco de un árbol que estaba en el centro del patio de un colegio. Todos los días veía a los niños jugando al fútbol y a la comba...
Un día cuando se fueron todos los niños se encontró un libro en el suelo.
Empezó a leerlo y entró en él, allí conoció a muchos amigos.

Biblo en la mina de oro.

Había una vez un ratón llamado Biblo, que iba caminando por el campo. Un día se cayó por un agujero enorme, porque no veía nada, y se perdió. Llevaba en su mochila una linterna y la encendió. Había maderas, palos, rocas y una caja de herramientas. Al día siguiente se construyó una casa con lo que se había encontrado. Cogió de su casa muebles, una cama y comida. Un día fue a explorar y se encontró una mina de oro.

Cumpleaños.

Había una vez un ratón llamado Biblo. Vive en la biblioteca. Un día se aburrió tanto que se fue a jugar con sus amigos, pero no estaban. No se había dado cuenta de que era su cumple. Mientras Biblo iba llamando a sus amigos ellos aprovecharon para hacer en la casa de Biblo la fiesta. Pasaron minutos hasta que volvió y ¡FELIZ CUMPLE! Y se puso muy contento.

Biblo.

El cumple de Biblo se acabó, todos se fueron a sus casas, entró en la biblioteca y buscó su libro favorito para leerlo, lo acabó y buscó otro libro y así todo el rato hasta que se cansó y buscó a sus amigos para jugar. No los encontraba y los buscó por la calle, encontró a uno, luego a dos más y al final los encontró a todos. Fueron a ver a su abuelo para jugar al pilla pilla, y jugaron todos juntos.

Biblo enfermo.

Después de jugar Biblo se puso muy enfermo y se fue al médico y le dijo el doctor:

-Necesitas tomarte un tomate cada día a las seis de la mañana...

¡Y casi eran las seis!

Y fueron a por el tomate.

Ya era hora de acostarse y al día siguiente se fueron a desayunar a un bar. Allí había muchas cosas para tomar y se lo pasaron muy bien.

Biblo conoce a 2ºB

Biblo es un ratoncito que vive en la biblioteca y un día cuando era la hora del recreo a Biblo se le ocurrió que podía salir al patio. Hoy le tocaba a 2ºB recoger el patio, entonces Biblo salió y se encontró con Celia, María e Ismael y ellos le presentaron al resto de la clase pero Daniel siempre le pegaba, pero la seño Rosa le castigó y dejó en paz a Biblo.

Biblo el minero.

Biblo un día fue debajo de la tierra a buscar diamantes, oro y plata. Había arañas, serpientes etc... y había mucha plata. Al cabo de tres horas caminando encontró oro y empezó a cansarse pero había algo azul que brillaba. Se acercó y eran diamantes.

Se fue a su casa a contárselo todo a sus padres. ¡Qué guay fue el viaje! ya que encontró diamantes, oro y plata. Cenó y se fue a dormir.

Biblo y la carrera de San Antón.

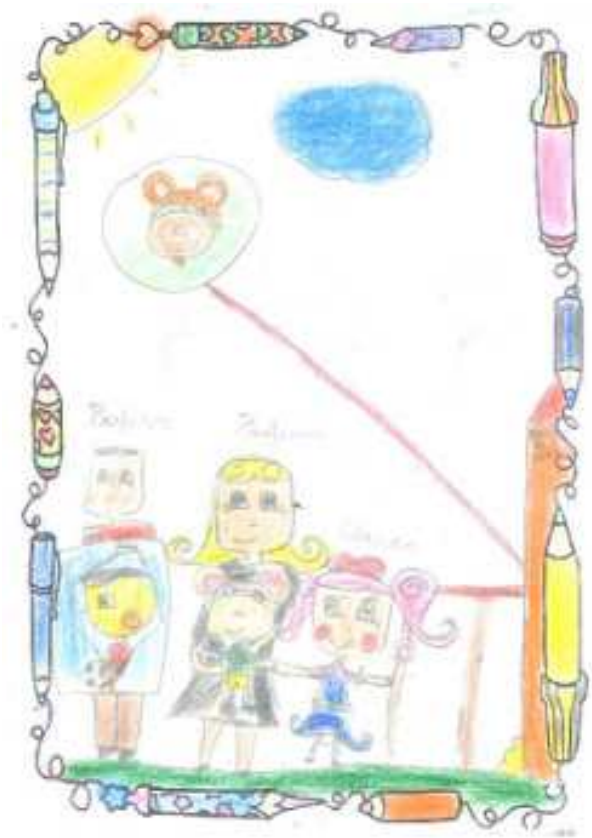
Un día Biblo fue al quiosco para comprarse el periódico y en la última página había un letrero que ponía ''Todavía quedan puestos para la carrera'' y él fue y se apuntó. Al día siguiente se entrenó para la carrera y ¡llegó el día!, pero le dijo el guardia que no corría y al final le dejó y sí corrió, iba el último, pero al final ganó.

Biblo en la playa.

Érase una vez un ratón llamado Biblo que estaba en la playa. Se estaba bañando y tenía un flotador. Se encontró a una niña que se llamaba Marina, y le dijo a Biblo:
-¿Sabes que hay peces en la playa?
-Ya losé.
-Entonces, ¿por qué te metes en el agua?
-Porque me gustan los peces.
-Y entonces, ¿por qué no te compras una mascota que sea pez?
-Es mejor que no.
-¿Y por qué no?
-Porque no tengo una pecera en la casa.

Biblo va al cine.

Después de bañarse se secó, recogió todo y se fue a su casa, lo dejó todo en su sitio y vio la tele. Después se fue al cine y vio una película en 3D y fue Frozen, el reino de hielo. Fue fantástica la película. Cuando se iba se encontró a Luis y Andrea.
-¡Hola! Dijo Biblo.
-¡Hola! Contestaron ellos.
Se fueron a su casa, cenaron, hicieron pipi, se lavaron los dientes y se fueron a la cama.



Biblo es nuevo en la escuela.

Un día de sol Biblo llega nuevo a la escuela, pero tenía mucho miedo, cuando entró a clase vio a la profesora que no tenía pinta de ser mala. Hizo una nueva amiga que le presentó a toda la clase. Llegó la hora del recreo y jugó con Claudia, su primera amiga, al escondite, al pilla pilla y al pollito inglés. Jugó tanto con ella que se convirtió en su mejor amiga y se dio cuenta que no tenía miedo y había aprendido una lección.
Que no hay que temer al cole.

Biblo en la Atlántica.

Biblo era un agente de policía, había un ladrón que quería robar el tridente del rey. Entonces Biblo buscó por todas partes y lo encontró y sigilosamente lo atrapó.
El rey le dio las gracias e invitó a comer a Biblo y el ladrón se quedó sin comer.

Biblo se pierde en el camino del cole.

Biblo empezaba 2º de primaria. Se fue al cole pero no se acordaba del camino.
-¡Estoy en la calle! ¡Oh noooo...la carrera!
Iban tres niñas Sofía, Marina y Jennifer.
-¿Me decís como ir al colegio Almadén?
-Ahí es donde vamos.
Llegaron y los veinticinco lo conocieron y se lo pasaron requetebién.

Biblo va a la granja escuela.

Había una vez un ratón llamado Biblo. Un día Biblo se fue a la granja escuela con: Marina, Sofía, Jennifer y Ana R. Ahí había caballos, ovejas y pollitos. A Biblo le había gustado más el caballo y la oveja, pero la profesora había dicho que tenía que elegir un animal para darle de comer. Biblo tenía que elegir, pero al final sus amigos le ayudaron y todos eligieron el caballo.

Biblo en la prehistoria.

Biblo era un ratón que vivía en un colegio. Tenía amigos que se llamaban Biblis y su prima Biblisa. Ellos encontraron un libro de ''La prehistoria'', lo tocaron y se teletransportaron a la prehistoria. Entonces se encontraron con unos dinosaurios y Biblo lo mató con su martillo. Y fueron felices y comieron perdices.

El secreto de Biblo.

-¿Por qué no me cuentas el secreto Biblo?
-Porque es un secreto.
-No es un secreto así que me lo tienes que contar.
-Mañana me lo dirás, voy a encontrar la página del libro.

Y nunca fueron amigos.

Biblo en la feria.

Biblo está en la feria. Por ahora se ha montado en la noria, caballos, laberinto... Pero en el laberinto se perdió y se fue al laberinto de los mayores y había zombies, momias, brujas, calaveras. Biblo encontró un agujero pequeño y se metió hasta el final de ese pasillo. Había un cofre del tesoro y Biblo se lo llevó.

Biblo en el bosque.

Biblo quiso ir al bosque y hacer un picnic. Se preparó sus cosas y se fue. Allí se encontró a su amiga Carmen y entonces Biblo decidió cenar con ella. Se hizo de noche y cenaron los dos juntos. Cuando terminaron de cenar se tumbaron en la manta y se quedaron un ratito mirando las estrellas. Después recogieron todo y se despidieron. Cada uno se fue a su casa a dormir.

Biblo en el Santiago Bernabéu.

Biblo se recorre todo el campo, se hace una chilena. Luego CR7 le hace una bicicleta, Bale le hace un caño. Gol de Bale Al Bayer de Múnich.
Vaca se hace una chilena, le da al palo, no entra, le da al palo y entra.
GOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOL.
De Vaca en el minuto 90.

Biblo va a la biblioteca mágica.

Biblo fue a la biblioteca y cogió un libro y de repente se metió en el libro, y dentro del libro había un montón de cosas y apareció un monstruo muy malo, pero su amigo lo salvó. Su amiga Pepa se enamoró de su amigo Miguel, pero Biblo se enfadó con él. Vinieron sus primos y le salvaron del amigo y Pepa se enamoró de Biblo. Y era muy raro.

Biblo va a la cafetería.

Biblo hoy ha llamado a sus amigos Ana, Jennifer y Lucía. Biblo y Jennifer se tomaron un cola cao y Ana y Lucía una tostada. Pagaron y se fueron a la casa de Biblo para lavarse las manos con jabón. Después comieron pipas. Jugaron a la oca, el parchís... Se fueron los amigos de Biblo a su casa.

Biblo medieval.

Una vez un ratón llamado Biblo se encontró un portal mágico que conducía a la era medieval y se encontró con un dragón de fuego. Se equipó con lo mejor y luchó contra el dragón con una espada de diamante y otro dragón de fuego se acercó.

Alumnos/as de 2º B.

BIBLO VIAJA POR ANDALUCÍA

(Relatos individuales)

1. Érase una vez un ratón llamado Biblo que vivía en un pequeño pueblo de Andalucía. A Biblo le encantaba leer y se pasaba muchas horas leyendo libros. Su libro preferido era "La ratita presumida". Se lo había leído más de 100 veces. Pero a Biblo también le gustaban mucho los cuentos de pueblos de Andalucía. Un día pensó en irse a un pueblo de Andalucía que se llamaba Écija. Allí visitó a su amigo Pepe.

2. Biblo se despidió de su amigo Pepe y siguió su viaje por Andalucía. Decidió ir a Guadix, porque su amigo le había dicho que allí podría ver una catedral muy bonita. También podría ver unas cuevas y comerse unos churros con chocolate muy, muy buenos. Biblo se lo pasó muy bien en las cuevas, y en la catedral conoció a un ratón llamado Benjamín, y los dos se fueron a tomar los churros con chocolate.

3. Entonces Biblo se fue a otra provincia de Andalucía. Se fue a Granada, a Salobreña, y allí vio a su amigo Martín. Martín le dijo que si quería ir con él a comprar y Biblo le dijo que sí y se fueron. Compraron leche, huevos, pescado y queso. Terminaron de comprar y se fueron a la playa y jugaron con la arena. ¡Era uno de los mejores días de su vida!, y entonces dijo Biblo: ¡viva Andalucía!

4. Al día siguiente Biblo viajó a Córdoba para ver a su papá. Córdoba es una ciudad muy bonita. Visitó la Mezquita, el zoológico y pasó una tarde maravillosa en la ciudad de los niños. Como en Córdoba hacía tanto calor se fue a las playas de Almería: Vera, Garrucha, Cabo de Gata y San José. Eran playas muy bonitas. En Almería Biblo hizo muchos amigos a los que verá pronto.

5. Entonces Biblo se fue a Málaga. Allí visitó a sus primos. Se fue con sus primos a jugar al parque. También jugó en la piscina con la pelota e hicieron una competición y Biblo ganó. Se fueron a comer arroz a la casa. También comieron fideos chinos. Después se tomaron un helado de chocolate. Al día siguiente Biblo se despidió y se fue en taxi.

6. Después de muchos kilómetros llegó Biblo a Zuheros, que es un pueblo de Córdoba. Allí visitó la Cueva de los Murciélagos, bajó y subió 700 escalones y vio al esqueleto Mari Pili. Después bajó al pueblo y visitó el castillo. Se comió un chuletón y dio un paseo por el río. Se sentó a descansar y pensó en el próximo viaje.

7. Biblo, después de muchos kilómetros, llegó a Jaén. Allí vio a su amigo Miguel y se fueron al parque a jugar al fútbol. Después se fueron a comer y descansaron. Por la tarde, Miguel le enseñó a Biblo su colegio Almadén, visitaron la catedral y subieron al castillo. Vieron todo Jaén y los olivos. Al día siguiente desayunaron tostadas y Biblo se fue.

8. Biblo, después de estar en Jaén, decidió irse a visitar a su amigo Alejandro, que vive en Sevilla. Allí visitó la Giralda y la catedral. Y como era feria fueron a los "cacharritos" y a bailar sevillanas. ¡Qué bien se lo pasaron! Vieron un montón de carros de caballos y a todo el mundo vestido de flamenco. Y al final fueron los dos a montar en barca por el río Guadalquivir.

9. Biblo se fue a Granada y fue a los Cármenes a ver a jugar al Granada. Ganó 1-0. Después vio a su amigo Fernando y se fueron a pasear y vieron la Alhambra. Luego marcharon a esquiar a Sierra Nevada y se fueron a casa de Fernando y comieron espaguetis. Caminaron a la piscina, se fueron a tomar un helado y dieron un paseo por la bonita ciudad de Granada y Biblo se despidió de Fernando.

10. Luego Biblo decidió ir a Puerto Marina porque ahí vive su amiga Sara que tiene una casa muy grande. Fueron a montar a caballo y luego fueron a la playa para bañarse y jugar a la pelota. Después fueron a comer a un "chiringuito" y comieron sardinas. Luego fueron al cine y vieron la Bella y la Bestia. Por la tarde, fueron a ver los barcos y la puesta de sol. Por último, fueron a un delfinario y cenaron pizza, filetes y alitas de pollo con patatas. Luego vieron una película que se llama Frozen y se fueron a la cama.

11. A la mañana siguiente se despidió de su amiga Sara y comenzó su camino hacia Tomares (Sevilla). ¡Qué ilusión le hacía! Por fin iba a ver a sus primos Paula, Alexis y Jaime. Cuando llegó a Tomares, sus primos le tenían preparada una excursión a Castilleja de la Cuesta. Allí fueron a visitar la fábrica donde se hacen las tortas de Inés Rosales. ¡Uumm!, ¡qué ricas estaban! Pasaron la tarde paseando y volvieron a Tomares para cenar y descansar. Y Biblo durmió con sus primos.

12. Al despertar, Biblo decidió visitar a su amiga Celia, que vivía en Baños de la Encina, un pueblo de Jaén que tiene un castillo árabe. Biblo y Celia fueron a ver el castillo y después visitaron el museo y vieron una representación en la que mostraban cómo se recogía antes la aceituna. Como era el día de Andalucía, los invitaron a comer un cucharro, que es un pan con un agujero en el centro lleno de aceite, tomate y bacalao. ¡Estaba delicioso!

13. Luego Biblo se fue a Almuñécar y se encontró con el ratón Pérez. Se hicieron amigos y fueron a la playa a tomar el sol y a comer sardinas asadas. Le invitó a un refresco y de postre un helado de chocolate. Fue a merendar manzana y después se montaron en un barco y llegaron a una isla desierta.

14. Después Biblo se fue a Málaga en busca de su amigo Alberto, que juega en el Málaga y aprovechó la visita para ir a la Rosaleda y ver un partido de fútbol muy importante para ellos. Jugaba el Málaga-Real Madrid. ¡Fue un día completo! Hubo playa, espetos, sol, paseos y vieron a Cristiano Ronaldo con todos los jugadores del Real Madrid y el Málaga. Y lo más importante: ¡estuvo con su mejor amigo!

15. Después de ver el partido, Biblo fue a Roquetas de Mar a ver el acuario y se encontró con su amigo Carlos. Vieron muchos animales: el tiburón, el erizo, las medusas, mantas rayas, etc. Después fueron a casa de Carlos y se prepararon la cena, croquetas con patatas fritas. Después Biblo y Carlos se fueron a dormir. Al día siguiente fueron a comer dulces con un zumo de naranja. Vieron a unas amigas que se llamaban Laura y Violeta, fueron al parque y jugaron todos al escondite. Todos se lo pasaron super bien.

16. Después de pasar el día en el acuario, su amiga Laura le invitó a conocer el parque natural de Cazorla, Segura y las Villas. Allí encontró muchos animales como ciervos, jabalíes y águilas. Por la noche durmió en una tienda de campaña. ¡Le encantó el sonido de los búhos y grillos por la noche y hacer una fogata al lado de la tienda! Pasó unos días estupendos con Laura. ¡Seguro que repite!

17. Después de estar de acampada se fue a Torre del Mar, un pueblo de Málaga. Allí se fue al faro del puerto, que era precioso, donde se encontró con su amigo Marcos y estuvieron bañándose en la playa. Después se fueron a la casa de Marcos, que era muy grande y tenía muchos videojuegos. Luego comieron espaguetis a la boloñesa y después se tomaron un refresco. Luego estuvieron cinco horas juntos y por fin se despidieron Biblo y Marcos.

18. Biblo decidió hacer una excursión al pueblo fantasma de Otíñar. Le gustó mucho el paisaje: el bosque, los precipicios… Se encontró con un rebaño de ovejas y se comió un trocito de queso con el pastor. Llegó al pueblo fantasma y vio casas rotas, barcos, telarañas y rocas. Finalmente, Biblo se tumbó debajo de un pino a descansar y sacó su libro favorito: "La ratita presumida".

19. Biblo en esta ocasión quiso visitar a su amiga Violeta en Cádiz. Juntos pasearon por las playas de Cortadura, Victoria, Santa María y en La Caleta jugaron con la arena haciendo castillos. Allí comieron tortillitas de camarones, "pescaito" frito y escucharon las canciones de una chirigota. Luego se fueron a visitar la catedral, el puerto y el museo de las Cortes y, cansados, se despidieron.

20. Después de ir a Cádiz, Biblo se fue a Sevilla. Allí fue al Sánchez-Pizjuán. El Sevilla ganó al Real Madrid 2-1. Después fue a los toros y comió en un bar. Después fue a ver la Torre del Oro y subió a la Giralda. Le dio muchísimo miedo. Fue a la feria con su primo David y se montaron en los caballos y en los coches locos.

21. Después de estar en Sevilla fue a Valdepeñas de Jaén. Allí vio muchos olivos. También vio la Ermita de Chircales, vio cabras, ovejas, vacas, etc. Después fue a "las chorreras" y se metió en el agua, que estaba muy fría. Jugó e hizo una excursión y se lo pasó muy bien. Le gustó mucho el pueblo y dijo que volvería a ver el pueblo.

22. A la semana siguiente Biblo fue a Almería a ver a sus amigos Diego y Manuel. Allí había playas muy bonitas. Biblo, Diego y Manuel se bañaron y fueron a tomarse un refresco. Luego fueron al desierto de Tabernas y se disfrazaron de vaqueros. Fue muy divertido y se lo pasaron muy bien. Por la noche Biblo volvió a su casa.

23. A la mañana siguiente se sentó en su sillón y empezó a ver las fotos de todos los sitios en los que había estado y pensó en enseñarle a su mejor amiga Paula, una niña del colegio Almadén de 2ºC, todas las fotos y contarle sus aventuras. Estuvieron todo el domingo viendo fotos, hablando y riendo. Lo pasaron muy bien y Paula le dijo que la próxima vez…

24. Al fin he terminado de viajar por toda Andalucía y he conocido a muchos niños y ciudades. He vivido muchas aventuras. Espero que pronto me dejen en la biblioteca y no se olviden de mí, para que me puedan leer más niños del colegio Almadén. Me lo he pasado muy bien con mi amiga Lucía recordando todos los viajes de sus compañeros.

Alumnos/as de 2º C

BIBLO Y EL MISTERIO DE LA BIBLIOTECA

(Cuento colectivo)

Biblo, un día estaba leyendo tranquilamente en la biblioteca del colegio y cuando comenzó a leer, se dio cuenta de que el libro guardaba un gran misterio. Observó que en una de las ilustraciones de su libro había un mapa con un pasadizo secreto, dentro de ese dibujo había unas palabras mágicas que al leerlas hicieron que Biblo se adentrara dentro de esa página. Éstas palabras eran: "**Lee estas palabras y empezará la aventura ya**":

Entonces, de repente, Biblo notó que algo raro pasaba, había entrado en un pasadizo rocoso, oscuro, temeroso y sobre todo misterioso. Siguió, caminando unos pasos y después de recorrer unos metros encontró una puerta de cristal que daba paso al país de Las Letras.

Se encontró con muchas letras, como las "eses"., como serpientes que intentaban atacarle, entonces llegó una W que lo rescató y se lo llevó a un sitio seguro donde le propuso un juego: encontrar la N, la A, la V y la E, para fabricar una nave y así poder pasar de página.

Llegó a un laberinto y durante su recorrido encontró la V y la A y cuando salió de ese oscuro lugar, notó que alguien sospechoso lo observaba, era una goma de borrar que quería eliminar esas letras que ya había conseguido, entonces llegó un ejército de lápices de colores para ayudar a Biblo, éstos dibujaron cada uno un camino con Uves y Aes, pero la goma iba borrando y borrando, y los lápices cada vez estaban más cansados, pero llegó un momento en que la goma, como estaba sola, se hizo más y más pequeña hasta que se gastó por completo y los lápices vencieron ayudando a Biblo a conseguir sus ansiadas letras.

Después de todo lo ocurrido, el ratón Biblo observó los pizquitos de goma sobrantes de aquella batalla y se dio cuenta de que formaban un mapa que le despertó tanta curiosidad que quiso seguirlo para saber hasta dónde le llevaba...

Tuvo que seguir un camino amarillo repleto de juncos, piedras, matorrales y campos de trigo, entre los cuales, estaba escondida la letra E. Era muy difícil de encontrar por lo que pidió ayuda a una O en forma de mariquita que lloraba amargamente porque había perdido a sus hijos. Ésta se ofreció a ayudar a Biblo si el pequeño ratoncito a cambio le ayudaba a encontrar a sus hijos.

A sus hijos se los estaba comiendo una planta carnívora en forma de G, a la que Biblo pudo atacar con una P en forma de espada. Cortó la planta por la mitad y las pequeñas mariquitas escaparon hacia los brazos de su mamá. Entonces, la mariquita en agradecimiento, le dijo donde se encontraba la letra E, en un matorral cerca de su casa.

A Biblo, ya sólo le faltaba encontrar la letra N para formar su nave, la cual estaba en lo alto de la montaña más alta de aquel hermoso paisaje. Pasaron días y días hasta que el ratón pudo llegar hasta la N. Una vez allí, trabajó y trabajó para montar las letras y fabricar su NAVE.

Una vez fabricada su NAVE, consiguió pasar a la página que quería, allí encontró a una hermosa ratoncita, llamada Letrita, que lloraba porque nadie la quería, ya que se sentía diferente porque todos los ratoncitos de su pueblo eran de un color gris brillante y ella era marrón como la canela.

Al ver a Biblo se sorprendió muchísimo porque pudo observar que tenían el mismo color de pelo, lo cual, le hizo esbozar una leve sonrisa y sus lágrimas desaparecieron de sus ojos.

Comenzaron a hablar y se hicieron amigos, unidos por sus diferencias respecto a los demás, ignorando lo que los demás decían, fortalecieron su amistad y paseaban juntos viviendo sus aventuras en las diferentes páginas del libro.

El resto de ratones y de animales, se dieron cuenta de que ellos eran felices así, entonces decidieron acercarse para conocerlos mejor y unirse a sus aventuras. Se dieron cuenta de que lo importante era pasarlo bien y no discriminar a nadie por su físico.

Después de todo, pasó un tiempo y Biblo y Letrita se enamoraron, se montaron en la NAVE y viajaron felices para siempre y viviendo escondidos entre las estanterías y los libros de la biblioteca del colegio Almadén.

Alumnos/as de 3º A

BIBLO Y EL LIBRO MÁGICO

(Cuento colectivo)

PREFACIO

¿Has viajado alguna vez a algún lugar gracias a la magia?
Espero que te guste leer, resolver jeroglíficos, y sobre todo que sepas francés porque si no es así: tu ne pourras pas lire ce livre ! …

Biblo, el pequeño ratón, estaba aburrido en la biblioteca del cole Almadén, a pesar de estar rodeado de un montón de libros de aventuras, de música, de hadas, de piratas, de fantasmas, de vampiros, de ogros, de duendes, de fútbol, de animales, de leyendas, de amor, de magia…en fin, de muchos temas maravillosos.

Entonces decidió leer un cuento. Se puso a buscar por todos los rincones de la biblioteca. Buscando y buscando…encontró tirado en el suelo, un libro viejo, muy estropeado y con mucho polvo. Al soplar sobre la portada, Biblo comprobó que era de color marrón, con letras doradas y tenía grabado una especie de jeroglífico.

— ¿Qué es esto?, ¿en qué idioma está escrito?, ¿será francés? — dijo Biblo.

_ _ _ _ _!

1. Gri_ 2.M_rron 3.B_eu 4.Ja_ne 5.Ver_

Biblo estuvo pensando durante un buen rato. Consultó todos los diccionarios y libros de francés de la biblioteca; hasta que encontró la respuesta al jeroglífico.

— Lo tengooo. Es: "salut!" — dijo en voz alta.

De repente, el libro empezó a elevarse y rotar sobre sí mismo hasta convertirse en una extraña máquina que lo absorbió.

— Ahh, ¿qué es esto?, - gritó Biblo asustado.

Después de girar varios minutos dentro de la máquina,

Biblo apareció en una biblioteca desértica y llena de telarañas.

— ¡Qué biblioteca más vacía! Parece que nadie ha venido desde hace años — pensó Biblo.

En una de las paredes de la biblioteca había un póster que ponía:

"¡Ya no se necesitan los libros para leer.
Internet lo tiene todo!"

Estaba firmado por su hermano gemelo, Teka.

Teka odiaba los libros y se había propuesto destruir la biblioteca a toda costa. Por eso, iba a transformar la biblioteca en una sala de ordenadores y estaba escondido en un agujero que había detrás de una estantería ocupadísimo fabricando muchos ordenadores.

Biblo se negaba a imaginar un cole sin libros y buscó ayuda. Entonces fue rápidamente a las clases para reclutar a niños para que le ayudasen a buscar todos los libros desaparecidos de la biblioteca. No encontraba a nadie porque todos los niños estaban embobados con sus tablets y móviles. Solamente encontró una niña leyendo un libro.

Biblo se acercó y vio que estaba consultando un plano que había en el libro que estaba leyendo.

- Hola, ¿de qué es ese plano? — le preguntó Biblo.
- ¿Un ratón que habla?
- Sí. Me llamo Biblo. ¿Y tú?
- Me llamo Julia. Este libro era de mi padre. Estudió también en este colegio. Era arqueólogo y me dio este plano cuando fue a Egipto.
- ¡Ah sí! ¿En serio? ¿Me dejas verlo, Julia?

- Sí, toma. Siempre he pensado que es un mapa de un tesoro.

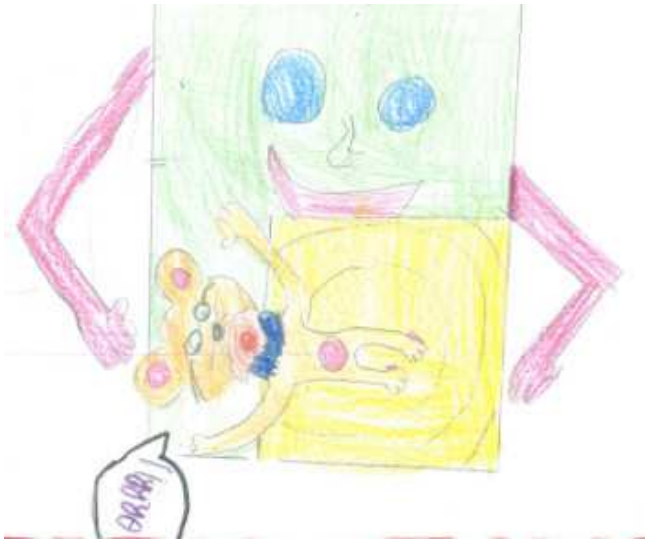
Biblo cogió el libro y se dio cuenta de que la esquina inferior de esa página estaba un poco despegada. Tiró de ella y vio otro plano debajo.

— ¡Es el plano de la biblioteca del cole! — gritaron los dos.

En la leyenda del plano había una adivinanza que decía:

"si quieres saber lo que se esconde,
llévame a la biblioteca del cole".

Sin perder un segundo fueron corriendo a la biblioteca. Una vez dentro, volvieron a mirar el plano. Era diferente porque había dibujada otra habitación. Pero, en la realidad, había una estantería. Mirándola detenidamente se percataron de que en ella había un hueco que tenía forma de libro. Y como el único libro que tenían era el de Julia, probaron y encajó a la perfección.



De pronto, la estantería comenzó a moverse. Biblo y Julia se asustaron mucho. Llegaron incluso a pensar que la biblioteca se iba a derrumbar. Detrás de la estantería no había nada. Tocaron la pared y una puerta oculta se abrió. Entraron y vieron unas escaleras cuyo fin no lograban ver. Así que las empezaron a bajar muy despacito y con mucha precaución.

Mientras tanto Teka los estaba siguiendo y tenía planeado ponerles muchas trampas para no conseguir el tesoro.

Biblo y Julia oyeron voces debajo de las escaleras. De repente, vieron como cada peldaño empezaba a desaparecer tras ellos.

Se miraron aterrados y comenzaron a saltar los peldaños de dos en dos hasta el final de las escaleras y llegaron a una puerta dorada muy antigua que atravesaron con mucho miedo. Sorprendidos observaron que dentro había muchos profesores fabricando ordenadores.

En ese momento a Teka le entraron ganas de toser y fastidió otra de sus trampas. Entonces, Julia y Biblo lo descubrieron.

— ¡No los dejéis escapar! ¡Apresadlos! — grito Teka. Los profesores atraparon a Julia pero, Biblo consiguió escapar. Entonces, le dijo que se quedara tranquila porque tenía un plan.

Biblo comenzó a correr perseguido por Teka por un pasillo largo, larguísimo que le condujo a una habitación repleta de libros.

Cuando Teka llegó a la habitación le dijo: — si quieres conseguir los libros tendrás que adivinar una adivinanza porque si no lo haces te dejaré aquí encerrado con todos tus malditos libros para toda la vida.

Inesperadamente se oyó una voz muy tranquila y dulce que decía:

El mundo puede convivir con libros y ordenadores.
¡Pensadlo bien!

La voz les hizo recapacitar y por una vez, volvieron a dialogar como dos hermanos.

— Tiene razón — dijo Biblo.
— Haremos un trato — dijo Teka— una parte de la biblioteca tendrá ordenadores y la otra parte libros.

A Biblo le pareció una idea formidable. Así que se dieron un fuerte abrazo para cerrar el trato.

—¿Cuál es la moraleja de este cuento? — preguntó la voz.

Pueden haber cosas que te gusten más que otras
pero tienes que respetar cada pensamiento
aunque sea diferente al tuyo.

Y colorín colorado BIBLO y TEKA se han juntado: Biblioteca

Alumnos/as de 3º B

BIBLO Y EL RESCATE DE LA PERRITA LADRONA

(Cuento colectivo)

CAPÍTULO I

Una noche, BIBLO se encontraba en su cuarto. Llevaba tres horas revisando el último libro que había escrito. Se trataba de una obra muy especial: dentro de ella estaba la clave para salvar a TORMENTA, la "perra ladrona de libros".

TORMENTA era una perra de cuatro años. Su pelo era negro y en el lomo tenía una marca de nacimiento, en forma de rayo.

TORMENTA odiaba los libros: cuando era apenas un cachorro fue atacada por una pandilla de niños que salían de la escuela. Sin ningún motivo, empezaron a arrojarle los libros que llevaban en las mochilas.
Desde entonces, la perrita cree que los libros son peligrosos.

CAPÍTULO II

BIBLO se enteró del caso de TORMENTA a través de los periódicos y sentía mucha pena por ella. Por eso dedicó horas y horas y todo su ingenio a inventar el LIBRO-PARLANTE.

El libro tenía brazos y piernas metálicos y, al abrirlo, se escuchaba una voz programada para responder a cualquier pregunta.

Esta noche, BIBLO estaba haciendo las últimas pruebas para asegurarse de que su plan saliera a la perfección. Cogió algo de dentro de un tarro y lo esparció sobre el libro. Ahora sí que estaba terminado.

CAPÍTULO III

Mientras que BIBLO trabajaba, TORMENTA se encontraba en una cueva. Era la cueva del Troll más estúpido de la Tierra, también conocido como el Troll "TRAGAIDEAS". TRAGAIDEAS era su jefe y era quien le ordenaba robar.

TRAGAIDEAS necesitaba los libros, pero por una malvada razón: quería adueñarse del Planeta y para ello necesitaba ser más listo que los hombres.

Todos los libros que TORMENTA robaba, se los llevaba al Troll y éste los devoraba en milésimas de segundo. Como el Troll era tan tonto creía que la sabiduría de los libros se iría acumulando en su enorme estómago y que los hombres, cada día más ignorantes, lo admirarían y aceptarían ser sus servidores.

Por eso, para esta noche el Troll había decidido robar un libro de categoría y así se lo dijo a TORMENTA:

- TORMENTA, hoy irás a casa de BIBLO. Me he enterado de que ha terminado un magnífico libro y es urgente que me lo coma.

CAPÍTULO IV

Cuando dieron las doce campanadas, BIBLO se acostó y dejó, a propósito, la ventana del salón entornada.

TORMENTA espiaba desde el jardín y en cuanto se apagaron las luces, dio un brinco y se coló en la casa.

Nada más poner las cuatro patas en el suelo, un irresistible olor a tarta de chocolate la guió hasta el LIBRO-PARLANTE.

- ¡Humm...! - se relamía TORMENTA -, ¡Este libro tiene sabor a chocolate "Valor"!

La perrita se moría de ganas por comérselo, pero se acordó de TRAGAIDEAS y se imaginó la bronca que le echaría.

Entonces ocurrió algo asombroso: el libro, al notar la presencia de TORMENTA, se abrió y le dijo:

- Cuando eras pequeña, el Troll te hipnotizó, y te hizo creer que los libros son malos. El ataque de los niños no fue real, sino una alucinación, provocada para hacerte su esclava. La verdad es que los niños quieren mucho a los perros y son sus mejores amigos.

CAPÍTULO V

TORMENTA estaba confusa, pero ella era una perrita valiente y no quería que nadie la engañara.

BIBLO, que estaba escuchando todo el rato detrás de la puerta de su dormitorio, decidió salir.

- Tormenta - dijo BIBLO - , si quieres puedo ayudarte, y con la fuerza de nuestros corazones podremos derrotar a ese TRAGAIDEAS.

La perra vio que BIBLO decía la verdad y le pidió perdón por haberle robado en varias ocasiones.

Inmediatamente los dos se hicieron amigos y se fueron hacia la cueva.

Por el camino cada uno fue pensando en cómo lucharían contra el Troll : los dos eran pacíficos y no querían hacerle daño .

CAPÍTULO VI

Entonces BIBLO tuvo otra fabulosa idea: TORMENTA robaría a su jefe el libro de los hechizos y buscarían uno que hiciera que se convirtiera en un Troll bueno.

Como TORMENTA conocía de memoria la biblioteca de TRAGAIDEAS, se fue derecha a la tercera estantería del segundo armario: allí estaba el libro "HECHIZOS PARA TODO". Repasaron el índice y encontraron el capítulo "Cómo hacer que los malos sean buenos".

Era facilísimo: sólo había que sacar al Troll a pasear tres veces al día, durante tres días y que le diera el Sol una hora cada vez en su cabezota de chorlito. De esta manera se le derretirían las malas ideas que ocupaban su cerebro, y podrían subirle las buenas ideas que tenía sin digerir en el estómago.

Al cabo de los tres días, el Troll era de verdad listo listísimo y, además, bueno buenísimo.

Para celebrar el final feliz, BIBLO invitó a TORMENTA y a TRAGAIDEAS, que ahora se llamaba LÚCIDOYBRILLANTE, a una super merienda en su casa, y ¿a que no sabéis lo que tomaron?

Efectivamente, la fantástica tarta de chocolate "Valor".

Y colorín, colorado… con nuestro amigo BIBLO ¡qué bien lo hemos pasado!

Alumnos/as de 3º C

BIBLO Y EL LIBRO MÁGICO

(Cuento colectivo)

Una tarde calurosa de verano, Biblo terminaba de leer el último libro de los cientos que tenía.

Biblo era un ratón de pelo suave como la seda, larga cola y ojos vivaces escondidos tras unas gafas redondas. Tenía 9 años, su gran pasión era la lectura y sus libros preferidos eran los de aventuras e intriga. Todos los libros que le habían regalado a lo largo de su vida los tenía guardados, cuidadosamente, en una estantería de su habitación.

Además de leer, también le gustaba jugar. Sus mejores amigos eran Ratonida, una ratita muy agradable; Rosa, una mariposa multicolor, amable, simpática y un poco presumida y Agustín un conejo saltarín que, además de simpático era muy bondadoso. Con ellos se divertía jugando en el parque, nadando en la playa o conversando.

- ¡Cómo me ha gustado este libro!- exclamó Biblo- Y ahora... ¿qué voy a leer?, ¡ya me los he leído todos! ¡Me aburriré!

Intentó divertirse solo, pero nada le resultaba divertido. Entonces se le ocurrió llamar a sus amigos. Llamó por teléfono a Ratonida que le dijo:

- ¡Qué casualidad! ¡Precisamente te iba a llamar ahora mismo! Estoy con Rosa y Agustín. Pensábamos ir a la biblioteca. ¿Nos acompañas?

- De acuerdo. Me preparo en un pis pas, ¡nos vemos en la puerta de la biblioteca!

Cuando llegó a la biblioteca ya estaban allí sus amigos. Biblo les dijo:

- Habéis tenido una idea estupenda, acababa de terminar el último libro de mi colección. Ahora me podéis ayudar a elegir uno para llevármelo a casa.

Entraron todos juntos en silencio (porque en las bibliotecas hay que estar en silencio para no despistar a quienes están leyendo) y juntos empezaron a recorrer los pasillos buscando un libro interesante. Rosa buscaba por la parte alta de las estanterías, Agustín iba dando brincos de una estantería a otra y Biblo leía los títulos junto con Ratonida imaginando de qué trataba cada uno.

Rosa, revoloteando, entró en una zona más oscura y apartada de la biblioteca. Le llamó la atención un libro gordo, polvoriento y misterioso, que estaba en la balda más alta de la estantería.

- ¡Venid, venid! - dijo Rosa- ¡He encontrado un libro que parece interesante!

- ¿Cómo se llama? - preguntó Biblo.

- Abecedario.

-¿Cómo podremos cogerlo? Es muy pesado para tí, Rosa.

- No os preocupéis -dijo Agustín- yo lo cogeré de un salto.

Cuando lo tuvieron en las manos, Ratonida y Biblo le soplaron para quitar el polvo y... ¡sorpresa!, apareció un nuevo título: "Abecedario, el libro mágico"

Lo abrieron con curiosidad y en la primera página estaba escrito lo siguiente: "Soy un libro mágico, si escribes en mí, todo lo que escribas se hará realidad".

Biblo, entusiasmado, les dijo a sus amigos:

- ¿Os gustaría vivir una aventura?
- ¡Síííí...! - respondieron todos.

Decidieron escribir: "Queremos vivir una aventura".

Cuando Biblo terminó de escribir, de repente, la biblioteca se distorsionó y se convirtió en un laberinto.

Todos miraron a su alrededor impresionados, porque estaban en un laberinto de setos altos y frondosos. Al mirar atrás vieron dos gatos de aspecto malvado, pelo sucio y áspero, uñas largas y afiladas y mirada perversa. Al verlos todos salieron corriendo asustados.

Buscando la salida llegaron al centro del laberinto donde había una montaña. Decidieron subirla para ver si desde arriba veían mejor la salida. Al llegar a la cumbre nevada Biblo vio un yeti. Volvieron a correr asustados, tropezaron, se cayeron y fueron rodando por la ladera, haciéndose bolas de nieve hasta llegar al océano. No pudieron evitar caer al agua, donde se deshicieron las bolas de nieve.

Buceando encontraron unas algas destellantes. Agustín, como tenía mucha hambre, fue hacia ellas y comió algunas.

- ¡Qué ricas están!

Los demás lo miraron estupefactos ¿cómo podía hablar bajo el agua? Entonces descubrieron que eran mágicas y que, al comerlas, podían respirar y hablar bajo el agua.

Siguieron buceando y encontraron una gruta con una puerta. Al abrirla descubrieron un país en el que todo estaba hecho con frutas y verduras. Estaba habitado por pequeños peces con patas. Los edificios estaban medio destruidos, parecía que era un país en ruinas.

Cuando los peces los vieron, todos escaparon aterrorizados diciendo:

- ¡Lo que nos faltaba! Además de un dragón que está destruyendo nuestra ciudad, ahora aparecen estos seres extraños y desconocidos. ¡Corred, huid todos...!

En un abrir y cerrar de ojos todos desaparecieron, sólo quedó un pequeño pez llamado Chipi que los miraba con los ojos como platos:

- ¿Quiénes sois?

- No te asustes, venimos en son de paz.

Biblo y sus amigos le contaron toda su aventura y le preguntaron por qué estaba la ciudad casi destruida.

Chipi les contó que el Dragón Comilón se estaba comiendo todos sus edificios y sus hogares. No sabían qué hacer.

- ¿Dónde está ese dragón? - le preguntaron

- Yo os llevaré, acompañadme.

Rosa, Agustín, Ratonida y Biblo siguieron a Chipi hasta el lugar favorito del dragón, donde estaba descansando.

Biblo, habló con el dragón y le dijo:

- ¿Por qué destruyes la ciudad?

- Porque son las únicas frutas y verduras que hay en el océano. Es de lo que me alimento y, cuando estoy triste me da más hambre.

- ¿Por qué estas triste?

- Porque no tengo amigos, me encuentro solo y aburrido. ¿Queréis ser vosotros mis amigos?

- Vale- dijo Chipi- pero no te comas nuestra ciudad.

Ratonida le dijo:

- Nosotros hemos recorrido el océano y hay muchos lugares con comida para ti. Te acompañaremos hasta allí.

Una pequeña gota de agua, llamada, Eurbi, que estaba por allí cerca les dijo:

- Conozco un lugar donde hay muchos dragones como tú, con comida en abundancia. Si queréis os llevo hasta allí.

Todos se montaron en el dragón y partieron hacia el lugar al que les guiaba Eurbi.

Los habitantes de la ciudad de la fruta y verdura, muy alegres, salieron a despedirlos y les agradecieron su ayuda.

Biblo y sus amigos le dijeron a Eurbi:

- Y a nosotros, ¿cómo nos puedes ayudar para regresar a nuestra casa?

- Llamaré a mi amiga Didí, una delfina que conoce muy bien toda la superficie.

Didí los llevó a la orilla y al salir del océano... ¡oh! El libro mágico estaba allí, casi enterrado en la arena.

Muy contentos lo cogieron e inmediatamente escribieron: "Queremos volver a casa"

Al momento todo se distorsionó y aparecieron tumbados en el suelo de la biblioteca con un gran chichón en la cabeza, que se lo había hecho el libro al caer.

¿Había sido todo un sueño o había sido realidad?

No lo sabían, pero.... todos estaban mojados y Biblo tenía en su bolsillo un plátano en el que ponía: "Volveréis"

Alumnos/as de 4º A

LOS MUNDOS MÁGICOS DE BIBLO

(Cuento colectivo)

Érase una vez, en una biblioteca de un colegio, un ratón muy travieso que se llamaba Biblo. Este ratón era chiquitín y gordito, llevaba gafas y vestía el uniforme del colegio: polo blanco, jersey azul, pantalón corto rojo y una pajarita a cuadros. Era un ratoncillo simpático y listo, aunque, a veces, metía la pata y hacía alguna que otra "trastada". Biblo se pasaba el día jugando con el patinete dando saltos de mesa en mesa y, como no era muy hábil, solía chocar con los libros, pero no se hacía daño.

La biblioteca era un lugar polvoriento donde no entraba nadie. Estaba todo oscuro, solo se iluminaba encendiendo unas antiguas velas llenas de telarañas. Había libros amontonados por todos sitios: sobre mesas y sillas, dentro de cajas, en el suelo… y sólo unos pocos estaban colocados en sus estanterías.

En una de las paredes colgaba un viejo reloj de cuco. Cuando a este reloj le daba hipo se detenía el tiempo y los objetos no cobraban vida hasta que le daba otro golpe de hipo.

Biblo acostumbraba a leer libros de cuentos, le gustaban especialmente los que trataban de temas fantásticos. Un día, mientras leía uno sobre lugares mágicos, al cuco le dio hipo y todo se paralizó.

Del libro que leía el ratón cobró vida un personaje que le invitó a entrar en su mundo. Se trataba de un caracol con bigote y ojos saltones que vestía una bufanda y una capucha azul. Era Babosín.

En este mundo se podía pasar de un lugar a otro a través de puertas mágicas. Así fue como llegaron a un país lleno de chuches, donde los ríos transportaban chocolate, las banderas eran piruletas, las casas de regaliz y las nubes de algodón de azúcar y nevaban gominolas.

En este mundo había un ser malvado al que no le agradaba ver a los niños y niñas disfrutar comiendo chuches. Se llamaba doctor Brócoli. Estaba empeñado en convertir todas las golosinas en vegetales. Para ello utilizaba una máquina con forma de calabaza y con ruedas de pepino.

Babosín le solicitó ayuda a Biblo para acabar con el doctor Brócoli. Para ello aprovecharon el momento en el que el doctor dormía. Fue entonces cuando le cogieron la máquina y le quitaron varios tornillos.

Al despertase, Brócoli encendió la máquina y la puso al nivel máximo de potencia. Entonces se produjo un ruido muy raro y la máquina hizo todo lo contrario de lo programado, es decir, convirtió todos los vegetales en chucherías. El doctor se tragó sin querer varias gominolas. Le gustaron tanto que, a partir de ese momento, ya no le apetecía comer vegetales ni le molestaban los niños. Se volvió una persona dulce como un caramelo.

Una vez terminada la misión de nuestra mascota en ese mundo, Babosín le invitó a traspasar otra puerta mágica que le trasportaría al mundo de los niños tristes. Allí los niños no jugaban a nada, nadie les había enseñado ningún juego. Ni siquiera sus padres sabían jugar porque a ellos tampoco les habían enseñado.

Biblo decidió reunir a todos los niños y niñas. Una vez juntos pasaron por otra puerta mágica que les llevó al mundo de los juguetes. En ese lugar conocieron muchos juguetes y la manera de jugar con ellos. Pero lo más importante es que se dieron cuenta de que sin ellos también se podía jugar, por ejemplo al pilla pilla, al escondite, al pañuelo, al colache, al corro de las patatas,...

Tras haber aprendido a jugar volvieron a su mundo. A partir de entonces ya no era un mundo triste sino que ahora era alegre. Les enseñaron todos esos juegos a sus familias y todos jugaban juntos.

De repente Biblo escuchó un gran estruendo y se abrió la puerta mágica por la que se veía la biblioteca del colegio. Se dio cuenta que al reloj de cuco le había dado otra vez hipo y todo recobró la vida. En ese momento debía traspasar la puerta o no podría volver jamás a su mundo. Rápidamente tuvo que despedirse de Babosín y dio un gran salto para regresar.

Biblo decidió escribir las aventuras fantásticas que había vivido para que los niños y niñas del cole pudieran leerlas después en la biblioteca. A partir de ese instante los niños empezaron a visitarla para leer los cuentos que había allí. Ante tantas visitas, el Director del colegio decidió limpiarla y ordenar los libros. De esa manera el polvo no le ocasionaría nunca más hipo al reloj de cuco.

Los alumnos aprendieron que para vivir aventuras fabulosas no era necesario entrar en puertas mágicas ni en mundos fantásticos, tan sólo era necesario leer cuentos….. Y colorín colorado… este cuento se ha acabado.

Alumnos/as de 4º B

¿QUÉ LE PASA A BIBLO?

(Cuento colectivo)

Biblo es un simpático ratón de biblioteca al que le encanta vivir rodeado de libros y recibir las visitas de los niños y niñas del cole Almadén. Disfruta muchísimo cuando ellos leen las historias que él ya conoce e incluso cuando le llevan nuevos libros para leer. Es un ratón muy feliz.

Pero de un tiempo a esta parte algo raro le está pasando a Biblo... en ocasiones, cuando llegan algunos niños a visitarle a la biblioteca, se lo encuentran dormido en algún rincón. Lo raro no es que se lo encuentren dormido (todo el mundo tiene derecho a una siestecita), lo realmente extraño es que se lo encuentran vestido de pirata, otras veces de explorador, e incluso hubo una vez que se lo encontraron ¡totalmente empapado en agua! Y cuando se le pregunta sobre lo que le ha pasado, Biblo sólo puede explicar que lo último que recuerda es haber estado leyendo un libro...

Era una tarde de septiembre, el curso había empezado y todos los chicos del cole estaban deseando volver a ver a Biblo. Fueron rápidamente a la biblioteca y esperaban verlo en su mesa como siempre, pero...¡no lo encontraron! En lugar de Biblo, en la mesa había un libro que nunca habían visto antes. Era un libro grueso de tamaño grande y muy, muy antiguo. Sus pastas eran de color rojo y en algunas partes tenía piezas doradas. Lo más sorprendente era que en su portada aparecía una pintura de Biblo leyendo un libro.

Uno de los chicos, Miguel, de la clase de primero, que era la primera vez que entraba en la biblioteca, se da cuenta de que la pintura del libro le estaba llamando. Se le puso la piel de gallina, pero no tenía miedo; se acercó al libro y vio que Biblo se movía más todavía. Miguel intentó coger a Biblo pero, sorprendentemente... ¡el libro se lo tragó! y Miguel desapareció. El resto de los compañeros, que estaban buscando a Biblo, decidieron volver a la clase y fue entonces cuando se dieron cuenta de que Miguel no estaba.

Estaba todo oscuro, poco a poco el lugar se fue iluminando y Miguel se dio cuenta de que ya no estaba en la biblioteca sino que se encontraba en un bosque que, en un principio, parecía inhabitado. De repente, un arbusto empezó a moverse y Miguel se asustó un poco. En cuanto Miguel se escondió, Biblo salió del arbusto ¡era él quien estaba escondido!

– ¿Qué haces aquí Biblo? - le preguntó Miguel
– ¿Tú quién eres? Es la primera vez que te veo- contestó Biblo.

Miguel le explicó que era un alumno nuevo del colegio y había ido a la biblioteca para conocerlo, pero sin saber cómo, había llegado a ese bosque.

Miguel, que era un chico muy aventurero, le propuso a Biblo que fueran a explorar el bosque a ver qué encontraban. Mientras iban andando, se dieron cuenta de que ya no estaban en el bosque sino en un desierto. Debajo de un cactus estaba una iguana llamada Tijuana que lo primero que les dijo fue:

- Sé que tenéis hambre, podréis encontrar comida en mi cueva que está al lado de un riachuelo camino del Polo Norte.

Comenzaron a caminar y en cuanto dieron tres pasos... ¡Ya estaban en el Polo Norte!, vaya cosa más rara. Fue muy fácil encontrar la cueva porque era la única que había. Cuando iban a entrar apareció ¡El Hombre de las Nieves! cuyo nombre era Yetty.

Al principio Biblo y Miguel se asustaron pero el Hombre de las Nieves les tranquilizó y les ofreció la comida que les había dicho la iguana.

– ¿Por qué estáis vosotros aquí? - les preguntó Yetty.

– Estamos aquí porque una iguana llamada Tijuana nos ha dicho que en el Polo Norte tenía una cueva con comida.

– ¿Has dicho la iguana Tijuana? - preguntó Yetty- es que yo la conozco, vivimos los dos en la misma cueva.

– Ah, ¡pues entonces nos puedes dar comida! - dijo Biblo.

– ¡Por supuesto!, venid conmigo.

Cuando terminaron de comer, Yetty vio que Biblo y Miguel estaban muy callados:

– ¿Qué os pasa? Parecéis preocupados por algo – les preguntó.

En ese momento Miguel le contó todas las aventuras que habían pasado desde que entraron en el libro:

- Y ahora no sabemos cómo volver al cole y tampoco he podido descubrir por qué me pasaban esas cosas tan raras en la biblioteca – añadió Biblo muy triste.

Hubo un silencio muy grande en la cueva y, de repente, a Yetty se le puso una pequeña sonrisa en la cara. A Biblo y Miguel les pareció muy raro, ya que nadie había contado ningún chiste ni nada gracioso. Yetty les dijo:

– Creo que tengo la solución a vuestro problema. Conozco a la persona que puede ayudaros.

A Miguel se le pusieron los ojos como platos:

– ¡Por favor, cuéntanoslo ya! - le pidió Biblo.

– Veréis, resulta que sé quién es la persona que os ha hecho venir hasta aquí. Se trata de..... ¡Mi hermano!

Biblo y Miguel se miraron y rápidamente le pidieron a Yetty que les explicara todo lo que él sabía.

– Mi hermano es Gustavo el Mago - les dijo- vive solo en un castillo encima de la montaña del Eco. Os ha hecho venir aquí porque él se aburre mucho sin tener a nadie en su inmenso castillo, por eso le hizo a Biblo un hechizo.

- ¿Qué tipo de hechizo? - preguntó Miguel.

– Eso no puedo decíroslo, tendréis que ir a ver a mi hermano Gustavo para que él os explique todo.

Yetty les explicó que para llegar a la montaña del Eco debían seguir el camino que salía desde la cueva, rodear un iglú que había al final y encontrarían la montaña fácilmente.

Miguel y Biblo se depidieron de Yetty con un enorme abrazo y dándole las gracias por su ayuda. Siguieron las indicaciones que les había dado y cuando estaban dando la vuelta al iglú...¡el paisaje cambió por completo! Ya no estaban en el Polo Norte, habían vuelto al bosque donde se habían conocido y frente a ellos vieron una montaña en cuya cima había un gran castillo. Biblo exclamó:

– ¡Allí está! ¡Seguro que ahí vive el mago Gustavo!

– ¡avo, avo, avo, avo...!

– ¿Quién ha dicho eso?

– ¡eso, eso, eso, eso...!

– ¡Miguel, deja de repetir lo que yo digo!

– ¡digo, digo, digo, digo...!

Biblo estaba empezando a enfadarse pero Miguel le dijo:

– ¡No soy yo! Recuerda que estamos en la montaña del Eco y por eso oyes tus palabras repetidas. Anda no te enfades y vamos a buscar a Gustavo el mago.

Así que los dos amigos subieron hasta la cima de la montaña y llegaron a la puerta del castillo. La verdad es que era un castillo bastante grande y se veía muy bien cuidado. Llamaron a la inmensa puerta y se abrió sola. Al principio ninguno de los dos quería entrar pero finalmente Biblo se atrevió y Miguel entró detrás de él. Ambos se quedaron con la boca abierta, estaban en un precioso salón, grandísimo y lleno de libros y más libros.

Mientras observaban aquel impresionante lugar, por unas escaleras de caracol bajaba una persona vestida con una túnica azul y un sombrero muy peculiar, no tenía un color fijo sino que constantemente iba cambiando.

– Saludos amigos – les dijo esta persona.

– Hola.... - contestaron los dos con la voz muy bajita.

– No tengáis miedo, yo soy Gustavo, el mago. Os estaba esperando.

Biblo y Miguel siguieron a Gustavo hasta una habitación que, igual que el salón, estaba llena de libros. Se sentaron y Gustavo les comenzó a explicar todo:

– Veréis, tengo que pediros disculpas por haberos traído aquí de esta manera. Biblo, yo soy el responsable de esas cosas tan raras que te pasaban en la biblioteca. Te hice un hechizo para que cada vez que leyeras un libro llegaras aquí a mi castillo.

- ¿Y eso para qué? ¿Para qué me querías aquí?- le preguntó Biblo.

– Es que este castillo es muy grande y yo estoy muy solo aquí. ¡Me aburro mucho! Entonces pensé en hacerte un pequeño hechizo para que cada vez que leyeras un libro, llegaras aquí y así los dos podríamos vivir las aventuras de ese libro que habías leído. Nos convertíamos en los protagonistas de esos libros.

– ¡Anda! Entonces por eso cuando despertaba estaba vestido de diferentes cosas.

– Así es, el día que te despertaste vestido de pirata fue porque habías estado leyendo la historia de "El pirata Malapata".

– ¿Y el día que me desperté empapado en agua qué habíamos hecho?

– ¡Uy! Ese día fue muy divertido – le contestó Gustavo – resulta que habías leído el libro de "Buscando a Nemo" y nos convertimos en pececillos.

Biblo empezaba a comprender todas las cosas que le habían ido pasando. Gustavo siguió hablando:

– Tengo que pedirte disculpas, Biblo. No ha estado bien tenerte hechizado sin que lo supieras. Pero es que te veía tan feliz rodeado de tus amigos allí en la biblioteca que yo también quería poder jugar con alguien, es que aquí solo es muy aburrido.

Biblo le dijo que no se preocupara, que no se había enfadado. En ese momento Miguel habló:

– Bueno, ya hemos descubierto lo que le pasaba a Biblo. Pero... ¿Qué ha pasado para que lleguemos aquí?

– Verás – respondió Gustavo – resulta que hoy,cuando estaba haciendo el hechizo para que Biblo viniera, me entró un picor de nariz muy grande y justo cuando iba a dar el toque con mi varita, solté un gran estornudo que me hizo fallar y el hechizo no salió bien. En vez de llegar al castillo, Biblo se quedó a medio camino, por eso tú lo viste en la portada del libro y cuando te acercaste a verlo... también entraste.

– ¡Vaya! Esto sí que parece una historia de un cuento – dijo Miguel – Bueno, tú podrás hacer que volvamos a casa ¿verdad?

– Claro que sí, vosotros no os preocupéis por eso. Venid conmigo.

Biblo y Miguel siguieron de nuevo al mago que los llevó a la torre del castillo. Al llegar, los tres se despidieron con un abrazo enorme, y tanto Biblo como Miguel le dijeron a Gustavo que serían sus amigos. A Miguel se le ocurrió una idea que a todos les gustó: le propuso a Gustavo que cuando estuviera aburrido fuera a la biblioteca del cole que allí iba a estar muy entretenido y quedaron en verse por allí.

– Bueno, para volver tenéis que cogeros de las manos y cuando yo cuente tres tenéis que dar un fuerte estornudo, de esa forma volveréis a la biblioteca.

Ambos se dieron las manos y el mago contó:

– Uno....dos..... y..... ¡tres!

¡Aaaaaatchiiisssssss! Biblo y Miguel dieron un estornudo tan grande, tan grande que hasta la iguana Tijuana lo escuchó y cuando abrieron los ojos ..... ¡Ya estaban en la biblioteca del Almadén!

– ¡Vaya aventura hemos tenido! - exclamó Miguel.

- Ha sido genial - contestó el ratón – espero que Gustavo venga pronto a visitarnos. Bueno Miguel, tienes que volver a clase, a tí también espero verte muy pronto por aquí ¿vale?

– No lo dudes, Biblo, mañana mismo vengo a visitarte y a leer contigo alguno de los libros que aquí tienes. ¡Hasta mañana!

Y por fin pudimos resolver el misterio misterioso, del ratón de biblioteca tan rumbero y tan marchoso.

Alumnos/as de 5º A

LA FANTÁSTICA FERIA CON BIBLO

(Relato individual)

Biblo se fue a la feria de Ratonia y allí se montó en el ''Librito Loco'', luego se encontró con Gerónimo Stilton, Mickey Mouse y Minnie. Estuvieron hablando hasta que decidieron ir a la montaña rusa en la que Gerónimo se mareó. Después fueron a comprar unos perritos calientes y se fueron a la Caída Libre excepto Gerónimo que tenía miedo. Después de una hora se habían gastado 10 picarots asi que usaron una portal gun para coger unos cuantos picarots de su casa y vuelven para montarse en la olla, seguido de los coches de choque y después fueron al bosque encantado en la cual tenías que encontrar las 8 notas...o eran peluches, no sé, bueno, a la media hora por fin las encontraron pero...no estaba Gerónimo. Lo buscaron hasta que se oyó un grito y lo vieron corriendo, pero también vieron a Slender Man, se escaparon y al volver a casa se encontraron a Missigno y les llevó a las islas Fallo, pero salieron fácilmente y a la mañana siguiente se tomaron unos churros y se fueron al Ratón Vacilón y ya está.

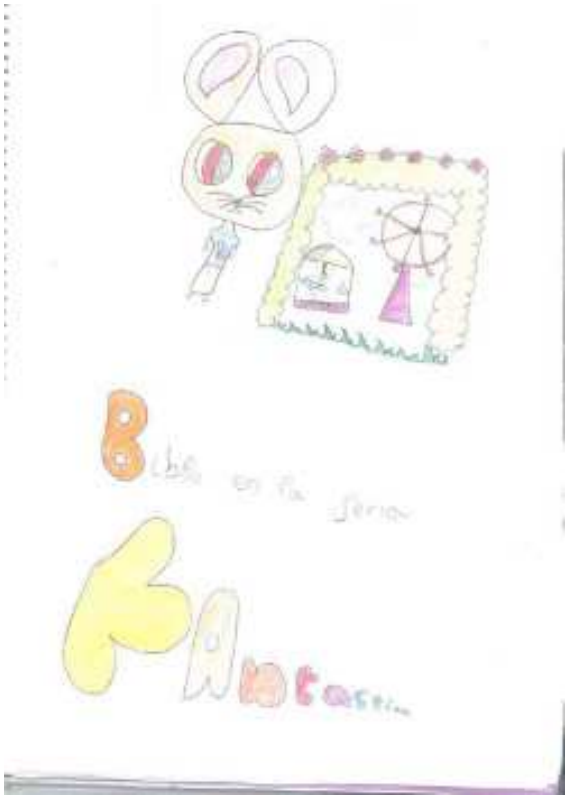
BIBLO ES UN ANALFABETO

(Relato individual)

Biblo es un ratón pequeño y gordo. Biblo no sabía nada, iba al Corte Inglés para ver si podía ver algo que pudiera aprender, pero no, no aprendía nada. Como era viernes por la mañana el colegio Almadén estaba abierto entonces Biblo sabía que era un colegio, entró, pero como no llegaba al timbre dio golpes y Mº Ángeles abrió y se asustó mucho y empezó a gritar y fue a secretaria. Él se puso más triste de lo que estaba, pero Doña Pepa tranquilizó a Mº Ángeles y le dijo que se sentara. Doña Pepa le preguntó al ratón:

-¿Qué quieres?

El ratón contestó:



-Quiero que me metáis en algún sitio donde los niños no me vean y yo pueda aprender algo, me encanta leer.

-Vale, sígueme. (Eran las 11:50, le llevó a la biblioteca).

-Biblo estás en una biblioteca, aquí vas a aprender tú solo a leer, toma lee un libro mientras yo bajo a por una cosa.

-Vale.

Doña Pepa va a decirle al director que hay un alumno más.

-Director, hay un ratón en la biblioteca.

-¿i¿QUÉ?!? ¿Qué hay un ratón en la biblioteca?

-Sí, pero no te preocupes, quiere aprender algo.

-Bueno, no pasa nada, me has asustado mucho.

-Jejeje, lo siento.

Doña Pepa subió corriendo a la biblioteca y se encontró a Biblo ¡LEYENDO EN VOZ ALTA Y SUPER BIEN!

A Doña Pepa se le saltaron las lágrimas y Biblo le abrazó con fuerza y le dio dos besos muy fuertes nada más que por darle ese libro. Entonces Doña Pepa le dio otro libro que se llamaba ''La feria'', se lo leyó en una hora.

Biblo le pidió a Doña Pepa que le llevara a la feria y Pepa dijo que sí. Entonces Biblo se montó en el Sapito Loco.

Biblo empezó a hacer tonterías y todos los que estaban en la feria lo miraban y se divertía con él. Y gracias a la seño Pepa Biblo ya no era un analfabeto.

BIBLO

(Relato individual)

Biblo se paseaba por las calle de Retroville pero de repente fue detenido por una banda...ide ninjas rusos!. Los venció a todos sin un rasguño, pero..... ¡PAM!, se despertó en un submarino ruso.

-Encantado agente 00B, perro. ¿Cuál es su nombre real?
-Bons, Biblo Bons...y usted.
-Soy el general Pontitruche.

Empezaron una batalla épica que duró 2 horas hasta que.

¡¡¡¡GAAAAAAAME OVEEEEEER!!!!!

-Guau, este es el mejor juego de la feria, el agente simulator 3000!!

Dijo Biblo el pequeño ratón de biblioteca.

Alumnos/as de 5º B

BIBLO EN EL COLEGIO

(Cuento colectivo)

Biblo estaba en la biblioteca un poco aburrido pensando en lo que podía hacer. Y entonces se le ocurrió hacer turismo por el colegio, pues aún no había visto el colegio, solo la biblioteca. Abrió la puerta sigilosamente, miró para abajo y sintió un escalofrío tremendo de lo grande que eran las escaleras. Bajó cuidadosamente, peldaño a peldaño, saltito a saltito, llegó por fin al pasillo. Con mucho miedo y precaución avanzó hasta que se encontró con una puerta entornada, la abrió despacio y entró. Era el aula de música, en cuanto entró se quedó boquiabierto, vio tantos instrumentos que nunca antes había visto. Empezó a toquetear todo lo que veía y vio un instrumento que le llamó tanto la atención que... ¡De repente tocó la sirena y entraron los chicos de 5ºC! Él se llevó un gran susto. El profesor le preguntó que él quien era y también que por qué había cogido el triángulo.

Él le respondió:

-Mmmmmm....es que yo... Hola yo me llamo Biblo, lo siento porque haya tocado algo que no es mío. Y tu... ¿quién eres?

-Yo soy el profesor de música. Bueno Biblo te voy a presentar a tus compañeros de música. Mirad chicos este nuevo compañero se llama Biblo, ahora os vais a presentar uno a uno.

La clase empezó y poco a poco Biblo fue aprendiendo a tocar la flauta, al principio se equivocaba y se enfadaba, pero el profesor le dijo que las cosas se hacen despacio y sin prisa.

Cuando faltan cinco minutos para que acabe la clase, el pequeño ratoncito se pone muy triste, pero sabe que ha aprendido mucho. Disimuladamente se escabulle y se va por un agujero, es el momento de volver a su casa, la biblioteca.

Al llegar se sorprendió por que en su ausencia un grupo de alumnos habían ido a visitar la biblioteca. Se acercó una estantería y escogió un libro para leer, pero Biblo notaba algo extraño y se preguntó:

-¿Por qué solo yo leo un libro si en la biblioteca hay muchos niños?

Biblo no sabia por qué, pero en un momento se dio cuenta de que en la biblioteca había muchos libros, pero también había muchos ordenadores. Entonces Biblo les dijo a los demás niños:

-¿Por qué no escogéis un libro?

Pero nadie le hizo caso y todos los niños continuaron jugando con los ordenadores. Así que se dijo a él mismo:

-Voy a cortar los ordenadores, a ver si así se animan a escoger un libro.

Y la verdad es que Biblo se puso muy contento porque los niños y niñas de la biblioteca se pusieron a leer, pero había un problema, porque los niños de primero les costaban leer un poquito.

Entonces dijo Biblo:

-Esto no se puede quedar así, les ayudaré a leer.

Y poco a poco cada día leían un poco mejor.

Alumnos/as de 5º C

LA BIBLIOTECA, UN TESORO

(Cuento colectivo)

INTRODUCCIÓN

Hacía una mañana estupenda, Biblo estaba en el parque leyendo un libro, muy antiguo, que se encontró por la calle, tirado en el suelo, y envuelto en papel de regalo.

Cuando llegó a la página 124 se dio cuenta de que faltaban el resto de las páginas. Intentó buscarlas por la calle pero no las consiguió encontrar.

Al llegar a su casa (la biblioteca del Colegio Almadén) buscó en internet el libro. Cuando al fin lo pudo encontrar ponía lo siguiente: "Este es un libro muy raro y valioso."

Biblo lo observó detenidamente. Había una nota pegada en la contraportada que decía: Le faltan las páginas de la 124 a la 131. Si quieres recuperarlas deberás buscar, en los sitios más característicos, de cada provincia de Andalucía".

JAÉN

Una vez leído esto decide empezar aquella aventura desde su ciudad, Jaén, y se pone manos a la obra. Pensó que, ya que la catedral de Jaén es uno de los monumentos más importantes de esta ciudad, podría encontrar allí una de las páginas del libro. Al llegar a la catedral observó detenidamente la torre principal y vio un papel ondeando al viento, con un golpe de efecto, la hoja echó a volar y se posó sobre la cabeza de Biblo.
Aquella nota decía:

"Este texto has de leer
sin perder ningún detalle,
la página se encontrará
en el olivo más alto del valle".

Entonces recordó que en las afueras de Jaén se encuentra un valle lleno de olivos desde donde se divisa toda la ciudad y hasta allí fue, a encontrar el olivo más alto. Se subió a él y vio sobre el Castillo de Santa Catalina una hoja flotando en el aire. Entonces se acordó de su amiga la paloma mensajera de la paz, chifló y allí apareció la paloma a la cual le pidió que volara hasta lo alto del castillo y le trajera la hoja voladora.

Cuando llega a sus manos aquella hoja, cuál es su sorpresa cuando ve que lo que allí hay es una parte del plano del Colegio Almadén.

CÓRDOBA

Con dicha hoja en sus manos, se dirige a la siguiente provincia, Córdoba, y se va directamente a la Mezquita.

Paseando por ella y observándolo todo, se percata de que en cada columna había una letra que formaban la oración: *"La hoja está en la ciudad de los niños"*, y allí que va Biblo.

Decide divertirse un poco disfrutando de cada atracción y al meterse en una gran cesta para balancearse, cae una hoja del árbol, donde hay otra parte del plano de su colegio.

SEVILLA

De allí se dirige a Sevilla donde le llamó mucho la atención la gran cantidad de gente que había agolpada en las aceras, a lo que se preguntó: ¿Que hace aquí tanta gente? Sin darse cuenta estaba pensando en voz alta y un niño, alegremente, le contestó: "¡Hoy es un día muy especial!" Seguidamente escuchó: "¡Silencio, que ya viene!" "¡Shh! ¡Sshh! ¡Ssshhh!"

Y entonces se percató de que estaba en mitad de una procesión, ¡era Semana Santa! Y quien se acercaba era el Cristo del Gran Poder. Por lo que, a pesar de que su misión era otra, no podía dejar pasar la oportunidad de ver una procesión de Semana Santa en Sevilla. Tan pequeñito como es se coló hasta colocarse en primera fila y sacar fotos muy de cerca. Echando…y echando…fotos vio que de la túnica de aquel Cristo pendía un papel. Enseguida subió hasta él sin que nadie se percatara y consiguió el tercer trozo del plano del colegio.

Así que, viajó hasta la siguiente provincia, no sin antes terminar de ver aquella bonita procesión.

HUELVA

Emocionado, después de lo vivido en Sevilla, llegó hasta el centro de la ciudad de Huelva, donde preguntando a la gente del lugar, dio con algo muy representativo de esta ciudad como es el monumento dedicado a Cristobal Colón. En los pies de dicho monumento había una nota que decía: *"Dirígete al muelle"*. Confundido por no saber a donde dirigirse y observando el lugar se dio cuenta de que aquel monumento estaba estratégicamente situado entre los ríos Tinto y Odiel. Recorrió cada palmo de aquellos dos muelles, hasta ver un atardecer precioso, que hacía aún más bonito y mágico aquel lugar. Agotado y sin haber encontrado nada se disponía a descansar cuando el reflejo de los últimos rayos de sol sobre un papel le deslumbró y fue así como dio con el cuarto trozo de aquel misterioso plano, que tanto esfuerzo le estaba costando conseguir.

CÁDIZ

Tan agotado se encontraba y sin ganas de seguir, que pensó en donde podía dirigirse a descansar y recuperar el ánimo.

Para ello le esperaba la provincia de Cádiz, con su gente siempre dispuesta a sacarte una sonrisa. Qué mejor lugar que la Bahía de Cádiz para tomar el sol, descansar, pasear sobre la arena, ver amanecer en aquel bonito lugar… Lo que no sabía es que algo tan divertido iba a vivir allí.

Llegando a la bahía vio como en la orilla de la playa se encontraba un grupo de chirigoteros creando sus chistosas letras para el carnaval. Sin pensárselo dos veces, corrió hasta ellos mientras los oía decir… "Busca un sapo color azul, en la luna no. Encontrarás lo que buscas, por donde te digamos usted lo encontrará, ratón. Todo lo que busque, o tal vez no". Al oír aquello comprendió que aquel mensaje iba dirigido a él y sobre la misma arena lo escribió. Dándole vueltas y vueltas descubrió que era un acróstico que le indicaba cuál era su siguiente paso.

Busca
Un
Sapo
Color
Azul.
En la luna,
No.
Encontrarás,
Lo que buscas,
Por donde te digamos.
Usted lo
Encontrará,
Ratón.
Todo lo que busque
O tal vez no.

Y al puerto que se dirigió en busca de un sapo azul que encontró tumbado tomando el sol sobre un papel. Biblo se acercó y de un salto el sapo huyó dejando libre el quinto trozo del plano.

Esta vez todo había sido mucho más divertido. Así que con las *pilas recargadas* Biblo se dirigió con ganas y energía hacia Málaga.

MÁLAGA

Una vez en Málaga, aprovechando su aventura, llamó a un amigo suyo, que vivía en las afueras, para poder compartir con él su aventura. Este le dijo que ya tenía la entrada sacada para un partido del Málaga C.F., para verlo en La Rosaleda. Biblo decidió acompañarlo ya que nunca había visto un partido de fútbol en directo. En el minunto 11 de partido marcó el equipo local, consiguiendo así la victoria del partido. Al terminar, Biblo y su amigo corrieron a que el protagonista del gol les firmara un autógrafo y cual fue su sorpresa que al leerlo, en él decía: ``El trozo del mapa que buscas está en la sala de trofeos``.

Tan sorprendido como estaba salió disparado hacia dicha sala, abrió muchas vitrinas y en una de ellas, dentro de una copa, estaba el trozo del plano.

Entonces se despidió de su amigo, prometiéndole que volverían a verse y se dirigió al sitio más maravilloso de la provincia de Granada, La Alhambra.

GRANADA

Mientras subía por el barrio del Albahicín, encontró a un hombre vestido de trovador que recitaba una poesía:

"Hablan las aguas y lloran,
bajo las adelfas blancas;
bajo las adelfas rosas,
lloran las aguas y cantan"

Esta bonita poesía le evocó al Patio de los Leones de La Alhambra y allí que se dirigió. De la boca de uno de ellos envuelto y mojado por el agua encontró un papel con un plano, pero esta vez no era del colegio Almadén sino un mapa de la playa de Almuñécar, donde se encontraba rodeada, de rojo, La Cruz Del Santo, que está en el mirador de la playa.

Allí que se dirigió y después de subir, muy cansado, las rampas y escaleras de acceso al mirador, encontró en los pies de la cruz el penúltimo trozo del plano del colegio.

Muy contento por su penúltimo hallazgo, se fue con ilusión a Almería con la esperanza de poder encontrar el último trozo, que le quedaba, del plano.

ALMERÍA

Una vez estuvo en Almería, Biblo, como era tan curioso, decidió irse al observatorio de Calar Alto. Al llegar allí, empezó a observar por un telescopio que apuntaba a unos invernaderos. Esto le pareció tan raro que decidió dirigirse hacia ellos. Busco por todos los de esa zona sin obtener ningún resultado satisfactorio.

Cansado y desilusionado por no poder terminar su aventura completando el plano, decidió volver a su casa. Pero justo en la puerta del invernadero le esperaba su gran amigo el Ratoncito Pérez quien le dijo estar esperándole para entregarle lo que estaba buscando.

Juntos y muy felices juntaron todos aquellos trozos, pero no veían nada en él que, de momento, les llamara la atención.

FINAL

Desconcertados por todo aquello volvieron al colegio Almadén a observar el plano original y entonces descubrieron una gran diferencia y es que el plano de sus aventuras mostraba algo que el original no. ¡Nada más y nada menos que un pasadizo secreto justo detrás de una estantería de la biblioteca del colegio! Se dirigieron a la biblioteca pero no sabían cómo acceder a aquel pasadizo.

Biblo, tan inteligente como era, observó que faltaba un libro en una de las estanterías, así que cogió aquel libro, que encontró en el parque y con el que empezó su aventura y lo colocó. No pasó nada, así que siguió pensando y calló en la cuenta, ¡al libro le faltaban 8 páginas, justo las que él había encontrado! Las colocó en su sitio y volvió a poner el libro donde estaba y ahora sí… ¡se abrió aquella estantería como si de una gran puerta se tratara! Al fondo relucía un cofre, nervioso corrió hacía él, lo abrió y solo había un papel que ponía: "¡Despierta!" Y Biblo despertó.

No podía creerse que todo hubiera sido un sueño, que nada de lo que creía haber vivido hubiera pasado de verdad, así que corrió a la biblioteca buscó el libro con el que había soñado, lo cogió y la estantería se abrió, ¡igual que en su sueño! Volvió a ver el cofre, al fondo del pasadizo, se pellizcó para comprobar que ahora no estaba soñando y corrió a abrir el cofre.

Esta vez el mensaje era otro:

Has descubierto la magia de este libro, sigue leyendo y en cada libro encontrarás una aventura que descubrir y un sueño que cumplir.

Alumnos/as 6º A

BIBLO SORT DE LA BIBLIOTHÈQUE

(Cuento colectivo)

- Je m'ennuies! Je m'ennuies! Je m'ennuies! Crie Biblo.

- Mais où sont les enfants ?

- S'il te plait, arrête de crier. Ils sont en vacances. C'est les grandes vacances, Biblo, laisse-nous dormir. C'est l'heure de la sieste ! Lui répond le vieux Dictionnaire.

- Je n'ai pas envie de dormir, il fait trop chaud ici à la bibliothèque.

- Alors allume-moi ! Dit le ventilateur.

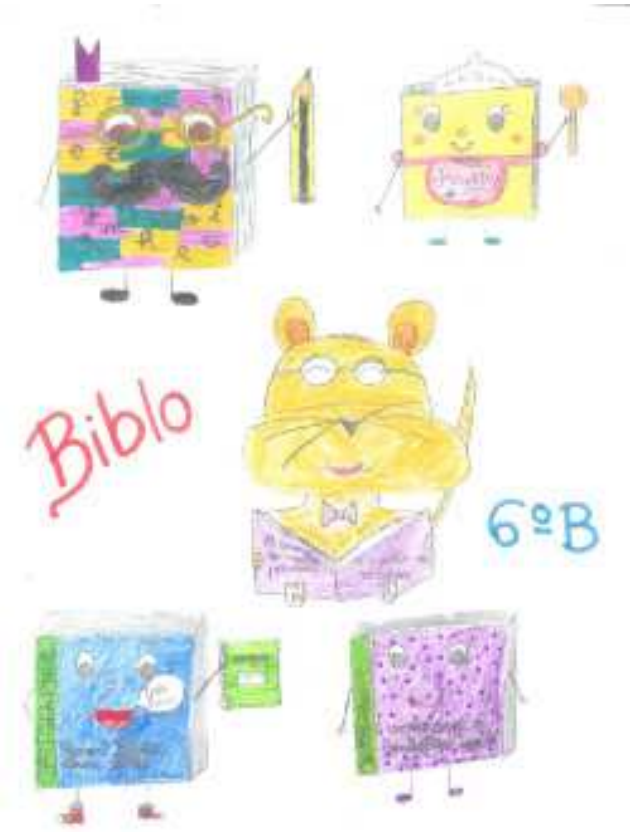
- Je n'arrive pas. Je suis trop petit …Je vais appeler Madame Marifé !

- Mais Biblo on t'a déjà dit que tout le monde est parti en VA-CAN-CES !!!

- Qu'est-ce que tu n'as pas compris ? Je te répète : laisse-moi tranquille ! Insiste le vieux Dictionnaire.

Madame Recettes lui dit :

- Mon pauvre petit Biblo, tu dois encore attendre deux mois avant la rentrée. Il va falloir être patient. Pourquoi ne vas pas tu faire un petit tour dans l'école ?



- Mais, mais… Je ne connais pas l'école, ça me fait peur. Je ne suis jamais sorti de la bibliothèque. Je vais me perdre !

- Ne t'inquiètes pas Biblo, l'école Almadén est une très belle école. Il n'y a pas de danger ici.

Et elle ajoute :

- Allez, allez, Calligraphie et Orthographie accompagnez-le. Allez vous promener un peu et vous me raconterez !

Alors, les trois amis tout contents, commencent leur aventure.

Dès qu'ils ouvrent la porte, Biblo s'exclame :

- Olala ! Mais ces escaliers sont énormes, je ne peux pas les descendre.

- Arrête de te plaindre ! Lui dit son amie Calligraphie.

- Regarde plutôt comme c'est bien décoré avec tous ces dessins.

- Oh oui, ce sont les dessins que Madame Paqui a fait avec les enfants.

– Ajoute le petit Orthographe.

- Qu'ils sont beaux ! Biblo oublie sa peur et descend les escaliers à petits sauts, en regardant les dessins multicolores.

Les voilà descendus au deuxième étage.

- Quel grand espace.- S'étonne Biblo.- Qu'est-ce que c'est ?

- C'est simplement un couloir ! -Répond Orthographie.- Tu n'en as jamais vu ?

- Ben non… Tu sais bien, je ne suis jamais sorti de la bibliothèque !

- Allons visiter les classes !.- Propose Calligraphie.

- D'accord !!! Répondent tous ensemble.

La première classe est fermée. La deuxième aussi… Voilà une qui s'ouvre. Dans une grande feuille collée sur la porte c'est écrit : « Soyez bienvenus en sixième B ».

Les trois amis entrent.

Ils entendent une voix : « Bienvenus Étrangers ! » « Qui êtes-vous ? » « D'où venez-vous ? »

Biblo répond :

- Nous sommes trois amis, et nous habitons à la bibliothèque. On se promène dans l'école, car on s'ennuyais là-haut.

- Et vous, qui êtes-vous ?

- Oh oui pardon, on se présente. Moi, je suis l'Aigle, et voici mon ami le Moineau. Nous sommes les gardiens de cette classe pendant les vacances !

-Elle est jolie votre classe.- Dit Calligraphie.

L'Aigle répond :

- Oui, les enfants de sixième travaillent bien. Ils ont fait les beaux dessins que vous voyez. Et nous, on ne s'ennuie pas ici avec tous ce cela. Il y a les cartes de la France et de L'Espagne, les affiches et surtout le tableau numérique ! On peut l'allumer et voir ainsi plein de choses du monde entier.

- Ah, c'est chouette ! On a pas ça à la bibliothèque. -Dit Biblo-

- Regardez, - dit l'Aigle. On va vous montrer toute la magie de cette classe ! Ça va faire du bien car on est triste…

- Pourquoi vous êtes tristes ? –Demande Biblo.

- Les élèves rentrent au lycée, après les grandes vacances, au début septembre. Ils ne reviendront plus. –Explique l'Aigle.

Tout de suite le Moineau dit :- Ne sois pas triste mon bon Aigle, tu verras, ils viendront nous revoir, en décembre, avant Noël, pour nous montrer les notes du premier trimestre.

Pendant ce temps le tableau s'était allumé et on pouvait voir une belle photo de toute la classe.

-Oh ! –Exclame Biblo.- Tous ces petits garçons et ces petites filles, ils sont tous très beaux, en plus ils ont l'air intelligents. Mais attendez !!! Je les connais tous, bien sûr, ils étaient très souvent à la bibliothèque.

Voici, les cinq amis, bouche bée, face à l'écran. La voix d'une petite fille commence : « Il était une fois un petit moineau très joyeux et coquin, très aventurier et qui adorait jouer. Il avait beaucoup d'amis, mais el adorait spécialement les plus petits…

Et depuis, les cinq petits amis passèrent de très bonnes vacances ensemble.

Alumnos/as de 6° B

BIBLO Y EL LIBRO MÁGICO

(Cuento colectivo)

¡Dios mío! ¡Me he quedado sin libros! ¡Ya los he leído todos! ¡Qué les voy a contar ahora a los niños del colegio! ¡Ahora tendré que abandonar la biblioteca e irme a vivir a una cajita!.

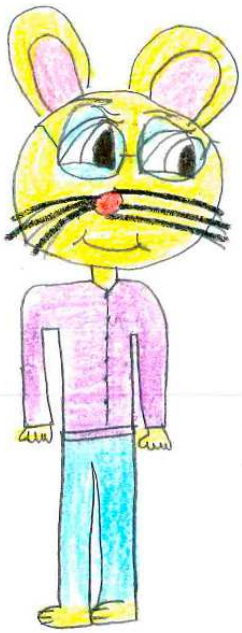
Así empezó todo... Biblo, cuentacuentos oficial de la biblioteca del Almadén, paseaba entre el bosque polvoriento de libros olvidados en lo alto de las estanterías. Desde allí podía divisar y escuchar las conversaciones secretas de los alumnos y alumnas del colegio y conocer sus preferencias de lectura.

Estaba, ensimismado, pensando en sus historias y apoyado sobre un libro cuando de repente… ¡catapúmnmnmn…! El pequeño librito voló por el aire y rodó por los suelos abriéndose por una página con un dibujo.

- ¡Maldito libro!. Susurró Biblo.

¡De repente oyó unos lamentos que procedían del libro!

- ¡Dios mío! Me voy a "desletrar"! ¡Que alguien acuda en mi ayuda!



Biblo se deslizó rápidamente por el canto de la estantería y se acercó a la altura del libro. Sin aproximarse demasiado por temor a ser pisado por los zapatos de un niño y una niña que asustados por el golpe acudían para interesarse por lo ocurrido.

Andrés y Daniela, alumnos de primero, descubrieron el libro malherido.

- ¡Oye Daniela! Este libro se está "desletrando". Necesita una transfusión de letras.
- ¡Vale!. Corre. Vamos al comedor, allí he visto unos sobres de sopa de letras. Yo creo que eso es lo que necesita en este momento.
- ¡Por Dios! Tiene varias páginas dislocadas y una fractura en la portada. Debo coger la cinta adhesiva y recomponerlo rápidamente. – dijo Biblo –
- ¡Voy a morir! Nadie conocerá mis secretos. He permanecido escondido en la biblioteca durante cincuenta años y nadie ha querido leerme.

- Tranquilo. Un libro nunca muere mientras que se pueda leer. Y tú vas a quedar como nuevo.
- Gracias Biblo. Mi última voluntad es que me leas y me memorices. Si yo muero podrás contárselo a todos los niños y niñas del colegio.

Dicho y hecho. Biblo empezó a recomponer la portada. Al llegar a la primera página descubrió algo que le llamó la atención. Era la letra de su "bibluelo" (este era el nombre cariñoso que él daba a su abuelo que ya estaba en el cielo). Casi no se podía leer. Sopló sobre la página, levantó un poco de polvo amarillento y empezó a descubrir el mensaje.

Biblo. Si pones atención.
En la lectura encontrarás la solución.
Para este enigma solucionar.
Mi número favorito has de recordar.

En aquel momento Biblo recordó todas las casualidades de la vida: su fecha de nacimiento, el número de su casa, el día de la boda de sus padres, aquella vez que le tocó la lotería, que habían llevado a su bibluelo a adoptar el 22 como su número preferido.

Así que guiado por ese recuerdo se dirigió a la página que su abuelo quería indicarle con este mensaje.

¡Qué mala pata!. Justo la página que había resultado peor "librada". Había perdido varios renglones de letras y necesitaba recomponerla casi totalmente. Buscó alrededor del libro y encontró varios trocitos de papel que, probablemente pertenecerían al libro mágico.

Era un libro de historias de personajes. Justo el personaje de esta página trataba de un niño muy mentiroso.

Una vez que tenía la página arreglada y con el fin de alisarla, pasó suavemente la mano por la misma y… el dibujo que la ilustraba tomó vida.

- ¡Hola Biblo! Estaba deseando que alguien abriera este libro y que por fin tuviera la oportunidad de explicarme.

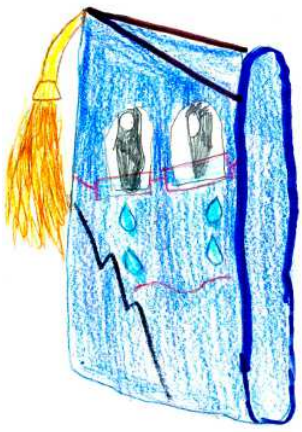
Biblo, asustado, se cayó de espaldas no dando crédito a lo que veían sus ojos.

- No te asustes. Yo estoy en este libro para que los niños sepan que mentir es muy malo. Que siempre hay que decir la verdad. Pues de no hacerlo así pueden ocurrir cosas muy desagradables y perjudicar a los demás. Te voy a contar mi historia.
- ¡No! ¡Por favor no sigas! Prefiero leerlo yo mismo.
- ¡Me parece perfecto! Además cada una de las páginas de este libro están llenas de casos que pueden ayudar a los niños.

  Hay páginas que hablan de: amistad, de bondad, de compañerismo, de constancia, de educación, de respeto, de justicia, de lealtad, de solidaridad, de….
- ¡Para! ¡para! No sigas más. ¡Calla!. Oigo pasos. Creo que se acercan Andrés y Daniela.

¡Efectivamente!. Andrés y Daniela regresaban con un sobre de sopa de letras que habían podido encontrar en la cocina. Se acercaron suavemente hasta el libro, lo cogieron entre sus manos y comprobaron con sorpresa que las letras y los dibujos habían sido milagrosamente reparados.

- ¿Has visto Daniela? El libro está como nuevo, Sólo tiene un poco de cinta adhesiva en la portada.
- Sí. Sus páginas tienen todas sus letras. Los dibujos han recuperado su color.
- ¡Ja, ja, ja!. A lo mejor se habían quedado blancos del susto.
- ¡Qué libro tan bonito!. Me lo voy a llevar a casa y lo voy a leer este fin de semana.
- ¡Oye! ¿Cuál es el título del libro?
- "La magia de ser una buena persona"
- ¡Anda! Por eso es un libro mágico.



Biblo volvió a su trabajo de bibliotecario. Desde su guarida, en lo alto de la estantería, sigue observando a los niños en la biblioteca y continúa devorando historias para poder contárselas algún día a los niños.

¿Quién sabe? A lo mejor esta es una historia verdadera o a lo mejor nos ha sido contada en sueños por Biblo.

Acude siempre a la llamada de un libro y si alguna vez, en el silencio de la biblioteca, oyes el ruido de las hojas, el de un pequeño salto o el de una diminuta respiración. No te asustes. Biblo, nuestro amigo infatigable, está realizando su tarea.

Recuerda. Cada vez que abras un libro busca la huella de Biblo. Él ya lo habrá leído.

Permanece alerta. No pierdas detalle y así algún día tú podrás completar esta historia de Biblo con tus vivencias

Alumnos/as de 6º C

BIBLO ET LE LIVRE MAGIQUE

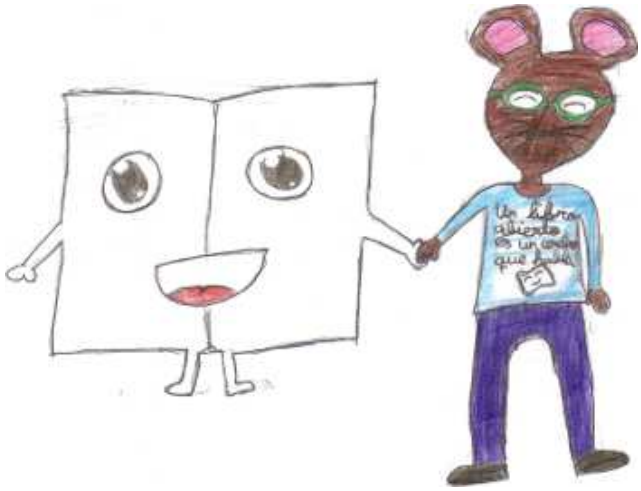
(Cuento colectivo)

Oh mon Dieu! Je suis déjà sans livres! Je les ai déjà tous lu!

Qu'est-ce que je vais leur raconter maintenant aux enfants du collège! Maintenant je devrai abandonner la bibliothèque et partir vivre dans une petite boite!

C'est ainsi que tout a commencé... Biblo, le «racontehistoires» de la bibliothèque de l'Almadén, se promenait entre le bois poussiéreux des livres oubliés sur le haut des rayons. Depuis là-bas il pouvait distinguer et écouter les conversations secrètes des élèves du collège et connaître leurs préférences de lecture.

Il était absorbé, en pensant à ses histoires et appuyé contre un livre, quand, tout à coup.... Patapoummm! le petit ouvrage a volé en l'air et a roulé par terre en restant ouvert sur une page avec un dessin.



- Maudit livre!. - a chuchoté Biblo -.

Tout à coup il a entendu quelques lamentations qui procédaient du livre!

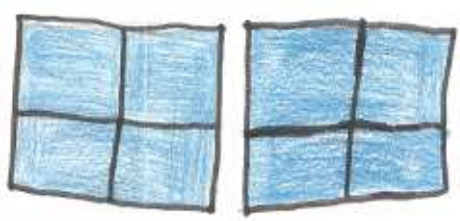
- Mon Dieu je vais me « délettrer »! Que quelqu'un me vienne en aide!
-

Biblo s'est rapidement laissé glissé par le chant des rayons et s'est approché jusqu'à l'hauteur du livre. Sans s'approcher trop par crainte d'être écrasé par les chaussures d'un enfant ou d'une petite fille qui, éffrayés, étaient arrivés voir ce qui était arrivé.

André et Danielle, des élèves de « cp », ont découvert le livre gravement blessé.

- Écoute Danielle! Ce livre est en train de « se délettrer ». Il a besoin d'une transfusion de lettres.

- D'accord! Cours, cours. Allons dans la salle à manger, j'ai vu quelques sachets de soupe de lettres. Je crois que c'est ce dont il a besoin en ce moment.



Oh mon Dieu! Il a quelques pages disloquées et une fracture sur la couverture. Je dois prendre le ruban adhésif et rapidement le recomposer. - dit Biblo-

- Je vais mourir! Personne ne connaîtra mes secrets. Je suis resté caché dans la bibliothèque pendant cinquante ans et personne n'a voulu pas me lire.
- Tranquille. Un livre ne meurt jamais tant qu'on peut le lire. Et tu vas rester comme neuf.
- Merci Biblo. Lis-moi et apprends-moi par cœur. C'est ma dernière volonté. Si je meurs tu pourras raconter mon histoire à tous les petits garçons et petites filles du collège.

Aussitôt dit, aussitôt fait. Biblo a commencé à recomposer la couverture. Quand il est arrivé à la première page il a découvert quelque chose qui a attiré son attention. C'était la lettre de son "papy-biblio" (C'était le nom qu'il donnait affectueusement à son grand-père qui était déjà parti au ciel). On ne pouvait presque pas la lire. Il a soufflé sur la page et a enlevé un peu de poussière jaunâtre et a commencé à découvrir le message.

Biblo. Si tu fais attention.
Dans la lecture tu vas trouver la solution.
Pour cette énigme à résoudre.
Mon nombre favori tu dois te souvenir.

À cet instant, Biblo s'est rappelé toutes les coïncidences de la vie: Sa date de naissance, le numéro de sa maison et le jour du mariage de ses parents, toutes les fois qu'il a joué au loto,… Tout cela avait conduit son « papy-biblio » a adopter comme son numéro préféré « le 22 ».

Alors, guidé par ce souvenir s'est tournée vers la page que son grand-père avait voulu lui transmettre avec ce message. Quelle malchance!. Justement la page 22, a été la plus « endommagée ». Elle avait perdu plusieurs lignes de paroles et il fallait la reconstituer presque entièrement. Il a regardé autour du

livre et trouva plusieurs morceaux de papier appartenant probablement au livre magique.

C'était un livre qui racontait beaucoup d'histoires de personnages. Un petit enfant était le protagoniste de cette page. Le récit montrait un enfant très, très, très,… menteur

Quand la page fut réparée la page et, avec l'intention de la lisser, il glissa ses doigts doucement sur la page guérie et, quelle surprise !... le dessin qui l'illustrait pris vie.

- Bonjour Biblo!. J'attends, depuis beaucoup d'années, que quelqu'un essaie d'ouvrir ce livre et que j'aie enfin l'occasion de m'expliquer.

Biblo, effrayé, est tombé sur le dos sans croire ce que ses yeux voient.

- N'aies pas peur. Je suis dans ce livre pour que les enfants apprennent que le mensonge est une mauvaise chose. Qu'il faut toujours dire la vérité. Parce que s'ils ne disent jamais la vérité il peut se produire beaucoup de choses désagréables et nuire aux autres. Je vais te raconter mon histoire.
- Non. S'il vous plaît ne continuez pas ! Je préfère le lire moi-même.
- Je suis d'accord!. En outre, chacunes des pages de ce livre sont pleines de cas qui peuvent aider les enfants. Il existe des pages qui parlent d'amitié, de bonté, de camaraderie, de constance, d'éducation, de respect, de justice, de la loyauté, de solidarité, de...
- Arretez! Arretez! Ne suivez plus. Taisez-vous!. J'entends des pas. Je crois que André et Danielle s'approchent.

En effet! André et Danielle revenaient avec un sachet de soupe de lettres qu'ils avaient trouvé dans la cuisine. Tous les deux se sont approchés du livre, l'ont pris entre leurs mains et ont remarqué, avec surprise, que les lettres et les dessins avaient été réparés, par miracle.

- Danielle tu as vu? Le livre est comme neuf, il a seulement un peu de scotch sur la couverture.
- Oui. Ses pages ont toutes leurs lettres. Les dessins ont recupéré leurs couleurs
- Ha, Ha, Ha! Ils avaient du avoir un trou à cause du choc!
- Qu'il est beau le livre! Je vais le ramener chez moi et je vais le lire ce week-end.

- Attends! Quel est le titre du livre?
- "La magie d'être une bonne personne"
- Ah bah voilà! C'est pour ça qui est magique ce livre.

Biblo retourna à son emploi de bibliothécaire et dans son abri, sur le dessus de l'étagère, il continue à observer les enfants dans la bibliothèque et il continue à dévorer des histoires pour pouvoir les raconter un jour aux enfants.

Qui sait?. Tout ce que tu as lu est, peut-être, une histoire vraie ou peut-être une histoire fausse que Biblo nous a raconté dans nos sommeils.

Réponds toujours a l'appel d'un livre et si quelque fois, dans le silence de la bilbliothèque, tu entends le bruit des feuilles, celui d'un petit saut ou celui d'une respiration minuscule. N'aies pas peur. Biblo, notre ami infatigable, réalise sa tâche.

Rappelle-toi!. Chaque fois que tu ouvres un livre cherche la trace de Biblo. Il l'aura déjà lu.

Reste vigilant. Ne perds aucun détail et ainsi un jour tu pourras compléter cette histoire de Biblo avec tes lectures et tes expériences.

(Conte collectif réalisé et traduit par les élèves de 6° C avec la collaboration de Marie Anne Heiderich).

C.P. ALMADEN
JAEN